

# CUADERNOS ESIN



21

ARTE Y CULTURA

INSTITUTO PARA EL NUEVO CHILE

EDICIONES INC

INSTITUTO PARA EL NUEVO CHILE.

I.N.C.

Wijnhaven 25, 2e.verd.

3011 WH Rotterdam.

NEÉDERLAND.-

# CUADERNOS ESIN

ROSA DIERNA, Antropóloga, graduada en la Universidad nacional de Buenos Aires, ha tenido responsabilidades docentes y de investigación en la Universidad Nacional de Misiones.

"NJÑA", J.C. Moreno Robles

INSTITUTO PARA EL NUEVO CHILE

EL COMPROMISO DE LA ANTRCPOLOGIA LATINCAMERICANA.  
Tres aproximaciones.

"...Mire la calle.  
Cómo puede ser usted  
indiferente a ese gran río  
de huesos, a ese gran río  
de sueños, a ese gran río  
de sangre, a ese gran río?..."  
Nicolás Guillén

Rosa Dierna  
Amsterdam, diciembre de 1982.

## CONTENIDO

1. Pluralidad cultural indígena
2. Relaciones interétnicas
3. Argentina
  - 3.1. Grupos indígenas actuales
    - a. demografía
    - b. actividades de subsistencia
  - 3.2. Política indigenista
  - 3.3. Organizaciones y movimientos indígenas
4. Paraguay
  - 4.1. Grupos indígenas del Paraguay actual
  - 4.2. Política indigenista/Indigenismo crítico/organizaciones indígenas
5. Brasil
  - 5.1. Grupos indígenas del Sur del Brasil
  - 5.2. Política indigenista/indigenismo crítico/organizaciones indígenas
6. Movimiento Panindígena
7. Organizaciones internacionales de apoyo
8. Bibliografía.

LA ANTROPOLOGIA  
Y EL DESTINO DE LOS PUEBLOS INDIGENAS EN  
AMERICA LATINA

"...la utopía no está en el futuro, no está en otro lugar. El tiempo de la utopía es ahora. El lugar es aquí..."

Carlos Fuentes.

1. Pluralidad cultural indígena

Los seres humanos creamos diferentes maneras de adaptación al medio para sobrevivir, a través de la CULTURA. Las pautas culturales desarrolladas son actividades de subsistencia, organización social, sistemas políticos, ideológicos y religiosos. El modo en el cual cada sistema sociocultural específico integra esas actividades depende de las características de cada grupo humano, las posibilidades que su ambiente les ofrece, y los factores externos del contacto con otros grupos humanos, sea éste pacífico o compulsivo, a lo largo de su historia. Teniendo en cuenta que existen distintos tipos de integración de sistemas socioculturales, podemos analizar la situación actual de los pueblos autóctonos de Latinoamérica partiendo del tipo de cultura propio de cada uno de ellos, siguiendo sus procesos civilizatorios particulares dentro del marco de la historia continental, hasta nuestros días.

En los grupos étnicos del Area Andina y de Centroamérica, la actividad de subsistencia predominante era la agricultura de regadío, complementada según el caso con caza, recolección, pastoreo, o pesca. Las comunidades tenían grandes poblaciones, estratificación social, sistemas de poder altamente centralizados y jerárquicos, y sistemas religiosos institucionalizados.

Cuando estos pueblos sufrieron el impacto de la conquista y colonización su número de habitantes disminuyó violentamente, principalmente en los primeros siglos del proceso. Los totales citados por Rosenblat, que incluyen población nativa andina y no-andina, son los siguientes:

1492:	Méjico, América Central y Antillas:	5.600.000
	América del Sur	: 6.785.000
	Total	: 13.385.000
1650:	Méjico, América Central y Antillas:	3.950.000
	América del Sur	: 5.225.000
	Total	: 10.035.000

Posteriormente, cuando se formaron las sociedades nacionales de los distintos países, sus comunidades se reestructuraron, produciendo un gran sector de campesinos, otro sector de comerciantes, artesanos y maestros, y una burguesía media que controlaba la tenencia de la tierra, el comercio y el transporte.

Una nueva situación colonial comenzó a desarrollarse en ese momento: colonialismo interno. Es decir, la relación de dominación-subordinación entre población no-indígena e indígena en una región dada.

La población nativa volvió a aumentar, y actualmente en países como Bolivia (62.99%), Guatemala (41.70%) y Perú (46.68%) los indígenas constituyen más de la mitad de la población total. No obstante, las posiciones de poder están ocupadas por no-nativos y mestizos.

En las últimas décadas, es cada vez mayor la participación indígena en la estructura política nacional. A través de sus luchas han creado movimientos y organizaciones, de acuerdo con sus propias pautas culturales, o adoptando algunas formas occidentales. Sus acciones de denuncia contra la opresión de que son objeto, con el apoyo de no-nativos comprometidos en su lucha, han conducido a acontecimientos tales como el último Tribunal Russell (Rotterdam, 1980). En él se presentaron informes de Guatemala, Perú, Méjico, Chile, entre otros países.

En los grupos étnicos del resto del continente no había agricultura intensiva. Según si la caza, la recolección, la pesca o la agricultura fuesen la actividad predominante, es posible denominarlos cazadores, recolectores u horticultores de aldea de la selva tropical o del desierto. (horticultura: agricultura con herramientas manuales).

Estas comunidades con poca o mediana población habitaban áreas de selvas y desiertos. Eran sociedades sin estructura estatal ni estratificación social. Ellas fueron incorporadas a las sociedades nacionales mucho más recientemente que los pueblos andinos. Su genocidio y etnocidio comenzaron en el siglo diecinueve, y principios del veinte, simultáneamente con el desarrollo del capitalismo dependiente de las sociedades de los países latinoamericanos.

Las sociedades nacionales se expandieron sobre sus propios territorios, configurando la situación de colonialismo interno referida anteriormente.

Los ejércitos nacionales se lanzaron a la "conquista" de las tierras ocupadas por los indígenas, preparándolas para el avance de los frentes de expansión: extractivo, ganadero y agrario/colonizador.

Los actuales límites políticos de los países fueron establecidos también en esos días, cortando literalmente a los grupos nativos en pedazos, dejando una parte en un país, y otra parte en otro, conduciéndolos de esta manera a su desintegración.

Las consecuencias cada día más evidentes de este proceso son:

- la proletarianización creciente de los indígenas
- la destrucción de su equilibrio ecológico
- la aculturación
- la desintegración social

Estos grupos humanos están en grave peligro, porque en la actualidad las sociedades nacionales continúan avanzando a través de empresas capitalistas nacionales y transnacionales. Y, para colmo, dichos grupos constituyen minorías dentro de las poblaciones totales de sus países. Según los datos del Simposio de Barbados de 1971, la proporción de pueblos no-andinos de Sudamérica, por país, es:

Argentina	Población total: 20.956.039	Brasil: 67.000.000
	Población indígena: 0.62%	0.14%
Colombia	Población total: 15.200.000	Paraguay: 1.768.348
	Población indígena: 1.64%	3.80%
Venezuela	Población total: 6.709.139	
	Población indígena: 1.47%	

## 2. Relaciones Interétnicas

Estas áreas en las cuales la sociedad nacional avanza sobre y a través de los indígenas se denominan áreas de fricción interétnica. Dentro de estas áreas se desarrolla un sistema social interétnico, por medio de las relaciones entre los grupos nativos y los segmentos regionales de la sociedad. Dichas relaciones interétnicas reproducen las relaciones de clases que existen en la sociedad global, estableciéndose estas en términos de dominación-subordinación.

Tal vez pueda existir otra clase de relaciones entre nativos y sociedad nacional, dialógicas e igualitarias. Esto conduce a hablar de la autogestión indígena dentro de sociedades pluriétnicas, en que todos los grupos étnicos tendrían iguales derechos.

En el marco de dichas relaciones interétnicas de dominación, cuando el estado nacional actúa sobre los indígenas crea un tipo especial de relaciones: la política indigenista. La cual está sustentada por la ideología del indigenismo.

Dicha política asume formas diferentes: se manifiesta como bienestar social y asistencia, o promoción social mediante programas de desarrollo. Pero finalmente, el resultado es el mismo: los pueblos nativos son incorporados a la sociedad nacional, perdiendo su etnicidad y muchas veces, también sus vidas.

Sin embargo, en todo el continente americano, los grupos nativos han desarrollado más y más su resistencia étnica y su capacidad de lucha política, creando movimientos y organizaciones.

Paralelamente, gente dentro de las instituciones indigenistas ha hecho su autocrítica, y planteado la cuestión del derecho de los pueblos autóctonos a tener y desarrollar su propia etnicidad.

Han producido documentos como las dos Declaraciones de Barbados (1971, 1978). Su decisión fue comprometerse con la liberación de los pueblos nativos, y apoyar el surgimiento de sus organizaciones.

A continuación, esbozaré un panorama de estos procesos en Argentina, Paraguay y Brasil, área en la que tengo experiencia de campo.

### 3. Argentina

#### 3.1. Grupos indígenas actuales

##### a. demografía

Según los datos del Censo Indígena Nacional de 1967-68, única información sistemática existente sobre todo el país:

Provincia	Parcialidad	No. habitantes
Chaco	Toba/Mocovi/Mataco	15.878
Formosa	Mataco/Toba/Pilagá	7.960
Salta	Chiriguano/Chorote/Chulupí/Mataco/Chané	17.170
Jujuy	Chiriguano	4.550
Santa Fe	Mocovi	1.217
Buenos Aires	Araucanos mestizados con tehuelches	2.250
La Pampa	Idem.	2.305
Neuquén	Idem.	9.019
Río Negro	Idem.	10.875
Chubut	Idem.	8.993
Santa Cruz	Idem.	312
Tierra del Fuego	Ona o Selknam	Extinguídos

Estas estadísticas no son confiables: gran cantidad de comunidades no fueron censadas debido al criterio de definición de lo indígena, y a la inaccesibilidad de su localización; además, han transcurrido quince años desde la realización del censo.

Según los datos preliminares del Censo Provincial de Misiones de 1979:

Misiones	Mbya-Guaraní	1.300
----------	--------------	-------

Según datos estimados, pues se carece de información concreta para el Noroeste:

Salta	Aymara/Quechua/Punefios	15.000
Jujuy	" " "	25.500
Catamarca	" " "	4.500

##### b. actividades de subsistencia

\*Ver cuadro al final de este texto.

#### 3.2. Política Indígena

En las últimas décadas del siglo diecinueve, la sociedad nacional argentina se expande sobre la Patagonia, preparando el territorio para las grandes "estancias", y sobre el Chaco, para instalar empresas extractivas e iniciar planes de colonización.

Pero esas tierras están naturalmente habitadas por población autóctona: Mapuche y Tehuelche en el sur, y Toba, Mataco, Guaycurú y Mocovi en el Nordeste. Es necesario eliminar a esa población, y de ello se ocupa eficientemente el ejército nacional por medio de la "Conquista del Desierto" y la "Conquista del Chaco", entre 1870 y 1900.

Los resultados de dichas campañas son: la masacre de muchos indígenas, su arrinconamiento a áreas marginales, estériles e improductivas, y su incorporación compulsiva como fuerza de trabajo barata en ingenios azucareros, tabacaleros o algodoneros, o en estancias ganaderas.

El gobierno nacional crea Reservas para la población nativa restante, en las provincias de Buenos Aires, La Pampa, Neuquén, Chubut, Santa Cruz, Chaco y Formosa.

En Formosa y Chaco la política indigenista es llevada a cabo por misiones religiosas, hasta 1915, fecha en que se fundaron algunas colonias laicas. Desde sus comienzos, dicha política es asimilacionista y paternalista.

Hasta el primer gobierno peronista, el sector de Asuntos Indígenas estuvo dentro del Ministerio de Agricultura. Durante dicho gobierno es creada la Dirección Nacional del Indígena, dependiente del Ministerio de Trabajo.

Alrededor de 1949 se abren direcciones y departamentos en las provincias,

En 1962, la Dirección Nacional del Indígena pasa a la jurisdicción del Ministerio del Interior. Entre 1966 y 1968 se realiza el Censo Indígena Nacional, cuyos resultados arrojaron un total de 76.000 individuos, sin contar prácticamente el Noroeste.

Durante el gobierno militar de Onganía la Dirección pasa a depender del Ministerio de Bienestar Social. La política indigenista continúa oscilando entre la línea de "asistencia social" y "promoción social". Hay algunos programas interesantes de desarrollo comunitario de tipo integracionista y con más respeto por la cultura indígena durante el gobierno peronista de 1973 a 1976, aunque también hay intensa manipulación política de los grupos nativos.

Desde 1960 surgen varias organizaciones nativas, proceso que adquiere mayor fuerza durante la activa movilización social y política y el apoyo oficial (en algunas provincias) en el período peronista.

De dichas organizaciones hablaré especialmente en el punto siguiente.

Los departamentos de Aborígenes han sido cerrados en los últimos años. A nivel nacional sólo funciona un "Grupo Técnico de proyectos especiales", con un Sector de Asuntos Aborígenes, con mínimas posibilidades de acción. En Chubut y en Salta es una actividad dentro de la "Dirección de Promoción de la Comunidad", y en Misiones existe el departamento que tuve a mi cargo.

El futuro de la política indigenista en Argentina es incierto, en la medida en que la opinión de las actuales autoridades es, o bien que no existen indígenas, o bien que si los hay, la manera natural y rápida de integrarlos es incorporándolos como fuerza de trabajo a las empresas capitalistas rurales.

#### 3.3. Organizaciones y Movimientos Indígenas

En 1968 aparece el Centro Indígena de la República Argentina, presidido por un colla. En 1970 se crea la Confederación Indígena Neuquina. Dicha organización se pronuncia en los siguientes puntos: no participa de los conflictos políticos de la sociedad nacional, repudia el genocidio y el etnocidio de los pueblos autóctonos americanos, propone la autogestión como alternativa política, exige que los organismos estatales que se ocupen de la cuestión indígena estén integrados por aborígenes, considera importante realizar programas de desarrollo comunitario, y se manifiesta en contra de todo racismo.

En 1971 la Comisión Coordinadora de Instituciones Indígenas sucede a dicha Confederación, y organiza el Primer Parlamento Indígena Argentino, o Futa Traun. Dicho Parlamento, pese a la interferencia del gobierno de Neuquén y la Asociación de Amigos del Aborígen Neuquino (militares y terratenientes), se realiza y arriba a las siguientes conclusiones:

Tierras: serán entregadas de acuerdo al sistema de propiedad de cada grupo, se dará a los indígenas prioridad en los programas de colonización, se requiere apoyo crediticio para la agricultura-Educación: se solicita apoyo económico para becas y estudios universitarios, la enseñanza de la lengua materna en los primeros años de la escuela primaria, y luego enseñanza bilingüe con maestros biculturales, se exige la revalorización de la cultura indígena-Salud: se considera necesario personal indígena especializado en educación sanitaria, nuevos hospitales y puestos, y equipo de medicina preventiva indígena-Trabajo: el salario para el aborigen debe ser establecido por la ley, se crearán fuentes de trabajo en las comunidades, se establecerán claramente los derechos nativos a explotar los recursos de las reservas, se fomentarán las cooperativas-Organización comunitaria: participación indígena en todo lo relativo a su problemática, personería jurídica para las comunidades, cursos de formación de líderes y técnicos indígenas. Auspiciado por la misma Comisión Coordinadora, se produce en enero de 1973 el Encuentro de Cabañero en Chaco. En él están presentes Toba y Mataco de Chaco, y Toba de Formosa. Surge la Federación Indígena del Chaco, que exige una Ley de Tierras, según la cual se debe permitir al indígena ser propietario, con herramientas y organización cooperativa. Las tierras deben ser entregadas a instituciones indígenas, con títulos intransferibles, e inembargables, para explotación colectiva. En julio 1973 se lleva a cabo el Parlamento Indígena del Chaco, o Encuentro de Sáenz Peña, de Toba, Mataco y Mocoví. Allí la Federación Indígena del Chaco establece que: todo organismo oficial para la resolución de problemas indígenas esté integrado por estos, que se desarrollen las comunidades, que se forme personal nativo especializado para coordinar los programas de desarrollo comunitario.

El único proyecto indígena de desarrollo independiente, la Cooperativa Agrícola de Nueva Pompeya, en Chaco, es drásticamente interrumpido por el gobierno nacional en 1973-1974.

En 1974 se desintegra la Comisión Coordinadora de Instituciones Indígenas, para constituir la Federación Indígena de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires. La idea subyacente es constituir una institución pluricultural, (que reúna todas las etnias indígenas) para enfrentar en bloque a la sociedad nacional. Esta Federación no puede actuar bien por la incidencia de la lucha de facciones políticas de la sociedad nacional en el planteo étnico. Continuamente se trata de capitalizar para sí al frente indígena.

En 1973 surge también la Federación Indígena del Tucumán, en los Valles Calchaquíes.

Algunos indígenas participan de la estructura política de la sociedad nacional: un Toba es Director del Servicio del Aborigen en Formosa, (1972) hay un diputado mapuche representando a la provincia de Neuquén (1973), y los indígenas del Nordeste argentino luchan activamente dentro de las Ligas Agrarias, movimiento de campesinos y trabajadores rurales de dicha región. (1973-74-75)

En el último período del gobierno peronista, todas las federaciones mencionadas se van desintegrando, por el alejamiento de dirigentes, o su adhesión a las autoridades nacionales, o por la intensificación de la represión. Este proceso culmina con el golpe militar, y en la actualidad la única organización existente, oficialmente reconocida, es la AIRA, Asociación Indígena de la República Argentina, que cuenta con personería jurídica desde 1976.

Agrupar nativos de distintos grupos étnicos, en su mayoría residentes en Buenos Aires, y tiene contactos con movimientos indígenas de otros países.

Desde ya no descarto la posibilidad de que los indígenas continúen en este momento organizándose y haciendo reclamos por sus derechos, aunque esto no aparezca en los diarios.

#### 4. Paraguay

##### 4.1. Grupos Indígenas del Paraguay actual

Es posible dividir al país en dos áreas bien diferenciadas: a. Chaco Occidental: es una región con alta heterogeneidad cultural. La población autóctona tiene como modo de producción originario la caza y la recolección, con bajo porcentaje de agricultura. Los grupos étnicos son: Angaité (3500), Chamakoko (3100), Chorote (1000), Guaná (750), Guarayo (1090), Lengua (8100), Sanapaná (2000), Tapieté (1100) que totalizan 21.640 nativos.

b. Paraguay Oriental: el fundamento cultural de esta área es esencialmente Guaraní. Su población autóctona son indígenas de origen Tupí-Guaraní: Chiripá-Guaraní (3100), Guayaquí-Guaraní (440), Mbyá-Guaraní (2100), Chulupí-Mataco (12.300), Emok-Guaycurú (290), Maká-Mataco (480), Toba-Guaycurú (1000), que totalizan 19.710 personas.

La subsistencia gira alrededor de la agricultura de roza. Todos estos grupos se caracterizan por una concepción colectiva de la propiedad de la tierra y los recursos, y una estructura social sin clases ni estado. Los criollos mestizos que habitan también la región viven de una agricultura de autosubsistencia y constituyen un amplio sector de campesinado. Su modelo socioecológico tiene entonces bastante en común con el de los indígenas.

La proletarianización aquí no es muy alta, ya que la mayoría de la población rural es independiente de las grandes empresas exportadoras rurales.

El sector proletario urbano trabaja en Argentina y en Brasil. Las instituciones nacionales como la policía y los partidos políticos controlan el poder regional.

##### 4.2. Política Indigenista/Indigenismo Crítico/Auto gestión Indígena.

En 1942 se crea la Asociación Indigenista del Paraguay.

Esta consigue para el grupo MAKKA una extensión de tierra en Asunción como recompensa por haber intervenido en el ejército paraguayo en la Guerra con Bolivia. Sin embargo la expansión de la sociedad nacional sobre el Chaco los dejó sin territorio. En los años 60 aparece un Departamento de Asuntos Indígenas dentro del Ministerio de Defensa, totalmente al servicio de la sociedad nacional, desalojando tribus, pero no deteniendo a los cazadores de pieles del Chaco en sus ataques contra los Ayoreos, o a los colonos que masacraron Guayaquíes. Crean la Colonia Nacional Guayaquí, y este grupo, entre los estragos de las enfermedades occidentales, y las cacerías de indios realizadas por colonos y el ejército, es prácticamente diezmado.

La Iglesia Católica y la Protestante desarrollan una intensa acción en la zona. Las Misiones Protestantes son: Misión Norma, New Tribes, Colonias Mennonitas, South American Missionary Society y English Mission. Las Misiones Católicas son: la Sociedad del Verbo Divino, las Misiones Católicas de Oblatos de Inmaculada, Misión San Francisco, Caritas, María Auxiliadora. Todas ellas han desarrollado y desarrollan una acción traumática y desintegradora de la cultura indígena.



No obstante, es una institución católica, la Universidad Católica de Asunción, la que a través de su Centro de Estudios Antropológicos inicia la autocrítica del viejo indigenismo, proponiendo el Proyecto Marandú (1972), y un proyecto de desarrollo socioecológico, Paí Tavytera (1972). Proyecto Marandú: Marandú significa en guaraní "noticia", "información". Sus objetivos son: propiciar la autogestión indígena, crear en ambos polos de la relación las condiciones objetivas de una sociedad multiétnica, lograr la participación de estos grupos oprimidos en el poder. Los medios para obtener dichos fines son: conocer la situación social específica de cada etnia, informar-propiciar el surgimiento de organizaciones indígenas, y cuando el indígena se sienta en condiciones, transferirle la responsabilidad conductiva.

La acción se desarrolla en tres niveles: de la sociedad nacional: concientización de la actitud opresora, combatiendo el racismo (aplicación de técnicas socio-antropológicas de medición del racismo, destrucción de estereotipos a través de medios masivos de comunicación, informando sobre la vida de los aborígenes); de las etnias nativas: impartir conocimientos prácticos que permitan un ajuste de las etnias entre sí, información para la autodefensa, investigaciones para planes de desarrollo; del ámbito internacional: organizar el apoyo moral y económico del exterior, a través de organizaciones como IUGYA (International Work Group of Indian Affairs), el Programa contra el Racismo del Consejo Mundial de Iglesias, la Hermandad India del Canadá, la Confederación Indígena de Venezuela, entidades nativas de Bolivia, Argentina, etc. El Proyecto propone Cursos de Información y no de formación de líderes, y propicia reuniones organizativas sin participación de los no-indígenas.

Los Cursos contienen los siguientes temas: documentación de identidad, importancia y costo/servicio militar obligatorio, inconvenientes, ventajas y excepciones/gestiones de tierras/régimen legal de asociaciones y cooperativas/gestión de créditos/derechos del trabajador indígena/primeros auxilios y servicios asistenciales del Estado. Se producirá también material audiovisual sobre la situación de los indígenas, para usarlo como denuncia para los otros grupos nativos del continente y del mundo.

En el seno del Proyecto Marandú, se organiza el Parlamento Indio Americano del Cono Sur, del 8 al 14 de octubre de 1974, en San Bernardino, Paraguay. Participan: Argentina (Federación Indígena de la Capital y Gran Buenos Aires, Cooperativa Nueva Pompeya, Federación Indígena del Tucumán); Bolivia (Organización de Coordinación y Promoción Campesina Minka, y Centro Servicio Cultural Tiwanaku, Aymara); Brasil (etnia Parixi, Matto Grosso); Venezuela (Confederación India de Venezuela). Cuenta con el apoyo del Consejo Mundial de Iglesias, la Hermandad India Nacional de Canadá, observadores, antropólogos, agentes indigenistas y misioneros, pero sin intervención en los debates.

Los puntos principales de la discusión son:

- el derecho a la tierra
- la no discriminación en el trabajo/la explotación de las tierras en su beneficio
- la estructura de la enseñanza sobre los valores indígenas/enseñanza de nivel universitario/centros de investigación antropológica sobre la cultura indígena dirigidos por ellos mismos.
- la educación en la lengua materna, reconocida oficialmente como las lenguas europeas.

• que los funcionarios que trabajan con los indígenas conozcan su lengua

• creación de puestos sanitarios con personal sanitario nativo

• organizaciones indias conforme a sus tradiciones evitando la manipulación de sectores religiosos y políticos de la sociedad nacional.

• agrupación de comunidades en organizaciones regionales

El Proyecto Marandú incentiva la concientización de los indígenas, y su movilización y organización crea inquietud en el ámbito gubernamental. Finalmente, en 1975 los integrantes del P. Marandú, indígenas y científicos sociales, son en su mayoría puestos en prisión.

En octubre de 1975 se crea el INDI, Instituto Nacional del Indígena, que en 1976 cuenta con un Consejo Directivo presidido por el Ministro de Defensa Nacional, integrado por el Ministro del Interior, las Fuerzas Armadas, y otras instituciones estatales.

Presenta las características de un consejo de seguridad más que de un organismo indigenista. En el Paraguay la intervención del ejército es clara y directa en los asuntos aborígenes. No es un problema de bienestar social, sino de estrategia militar.

Proyecto Paí Tavytera: de las investigaciones previas al proyecto surge la caracterización del Paraguay en las dos áreas descriptas en el punto 4.1. Una vez planteado este panorama, se considera necesario proponer una estrategia de desarrollo que incluya a indígenas y campesinos, tratando de fortalecer el modo de producción agrícola predominante para ambos grupos étnicos. El objetivo del Proyecto es la emancipación social, cultural y económica del grupo indígena mayoritario del Paraguay Oriental, los Paí Tavytera.

Una de las tácticas propuestas es incentivar la comunicación entre paraguayos e indígenas para el trabajo solidario. Esto es difícil, ya que los Paí consideran a paraguayos y brasileños invasores de sus tierras.

Los Paí proveen con su producción agrícola la alimentación básica para los trabajadores de los cafetales y obrajes. Por lo tanto, aunque son mano de obra barata y disponible para las empresas de la región, en realidad son también necesarios como agricultores de subsistencia con sus pequeñas chacras.

Los planes de colonización desarrollados por Bienestar Social en conjunto con empresarios privados brasileños no tuvieron en cuenta a los Paí Tavytera. Se limitaron a echarles de sus tierras.

La expansión de la sociedad nacional, al igual que en las otras regiones del continente, quiebra el equilibrio ecológico, reduciendo aceleradamente sus recursos alimentarios complementarios de la agricultura: la caza y la pesca. Al cambiar su dieta, la tuberculosis comienza a hacer estragos entre la población nativa, haciéndose endémica en la región.

Varias misiones protestantes actúan con los Paí. La New Tribes Mission, de los Estados Unidos, trabaja entre ellos desde 1965 a 1977, hasta que la resistencia de los indígenas los arrojó fuera en este último año. En 1971 la Misión Norma de Pentecostales Noruegos instala una colonia indígena. Y en 1974 una Misión Alemana Protestante se establece también entre ellos, obligándolos a asistir a la escuela, dándoles títulos de tierras falsos, etc. Las prioridades planteadas por el proyecto son:

- adjudicación legal de tierras a cada comunidad para uso colectivo, con cooperativas de producción, administración y consumo propias, llamadas colonias nacionales indígenas.

.asistencia médica combinando medicina tradicional y occidental.

.alfabetización de niños y adultos

.concientización entre paraguayos e indios, por medio de discusiones entre líderes de ambos.

El Proyecto Paí, en convenio con el Instituto de Bienestar Rural, (organización para la Reforma Agraria), puede medir, registrar, y titular las tierras para las cooperativas indígenas. Es muy difícil llegar a un acuerdo con los Paí, pues ellos se niegan a comprar las tierras. La causa es que no pueden ser privatizadas porque son fuente de subsistencia colectiva, según su cosmovisión.

Con el conjunto de cooperativas comunales se crea la Federación de Cooperativas Paí. En la medida que su fuerza va aumentando, también se acentúan los conflictos con los latifundistas y los campesinos paraguayos y brasileños, y hay un abandono masivo del trabajo asalariado por el trabajo en las colonias nacionales indígenas.

Sobre la actual situación del Proyecto no tengo información, pero puede deducirse que si en 1975 el Proyecto Marandú ha sido violentamente disuelto, y creado en 1976 el INDI con características de cuerpo de seguridad, lo más probable es que haya sido también abruptamente interrumpido.

Lo interesante del planteo de este proyecto de desarrollo ha sido que propone un modelo ecológico y socioeconómico adaptado al de los agricultores del bosque tropical. Es decir, por medio de las estrategias de subsistencia de los Paí se trata de conservar el equilibrio económico y social. A través de la aplicación óptima de los recursos, conocimientos y fuerzas sobre la base de la propia identidad étnica y cultural.

## 5. Brasil

### 5.1. Grupos indígenas del Sur de Brasil

La población indígena total del sur del Brasil, en los estados de Santa Catarina, Rio Grande do Sul, Paraná y San Pablo, es de aproximadamente 7.809 nativos. De estos, 84,72% son Kaingang, 3,93% Xokleng, 11,95% Guaraní y 0,1% Xetá. La mayoría son indígenas destribalizados, que viven en áreas rurales y urbanas. Los Guaraní migran constantemente, y habitan temporalmente en las reservas Kaingang y Xokleng. Los Xetá se han extinguido.

Los Kaingang (5600 a 7600 individuos) tienen como actividades de subsistencia originarias la caza y la recolección. Algunos viven en los puestos indígenas de la FUNAI (Fundación Nacional do Indio) y otros están esparcidos en "fazendas" y otras propiedades rurales, sin ninguna asistencia oficial.

El frente expansivo ganadero, a través de la instalación de las "fazendas" disputó a los Kaingang el dominio sobre los territorios con pastos naturales. Los indígenas fueron literalmente expulsados y reemplazados por ganado. La técnica usada por los fazendeiros fue enfrentar indios con indios, usando a los Kaingang contra las tribus resistentes.

La proletarianización, la contaminación con enfermedades occidentales, la prostitución de las mujeres, terminaron por someterlos. Una vez que las fazendas se instalaron y los nativos no fueron más necesarios, el gobierno nacional fue presionado para "tomar bajo su cuidado" a los indígenas.

En 1881 el gobierno da algunas tierras a los jefes Kaingang. Cuando el ferrocarril del Noroeste es construido, los nativos son atacados nuevamente. En 1910 se crea el SPI (Servicio de

Protección del Indígena) que instala puestos de asistencia entre los Kaingang en toda la región. En 1968 el SPI es reemplazado por la FUNAI. Desde esos tiempos hasta ahora, el proceso es el mismo: los Kaingang no pueden cultivar sus tierras ni usar los recursos de estas, porque los fazendeiros y los colonos se ocupan de despojarlos.

En cambio ellos deben trabajar como asalariados en las fazendas y las chacras.

Los Xoleng (590 individuos) son tradicionalmente cazadores/pescadores. Su área de acción fue rodeada por propiedades no indígenas, durante la colonización. Ofrecieron una intensa resistencia, pero después de la creación del SPI fueron pacificados. Los gobiernos locales y las compañías de colonización pagaron a "cazadores de indios" para eliminarlos, del mismo modo que los estancieros en la Patagonia argentina y chilena. Los sobrevivientes se adaptaron a la vida sedentaria, cambiando la caza y la recolección por la agricultura de roza. Como la producción de esta no era suficiente para la subsistencia, tuvieron que ingresar como jornaleros en empresas extractivas de palmitos.

Los Mbyá-Guaraní (6500/8500) viven en puestos de FUNAI o sin asentamiento permanente, deambulando en los suburbios de Porto Alegre, Florianópolis o Curitiba. Ellos han sido más marginales que los otros grupos, por ser esencialmente migratorios.

Tal vez esto les permitió conservar más sus valores. Trabajan en gran parte como asalariados en empresas rurales.

Los Xetá eran cazadores-recolectores nómadas. Con la colonización del Norte del Estado de Paraná, su territorio fue ocupado. El SPI estuvo por crear una Reserva para ellos, pero se adelantaron las plantaciones de café, instalándose en dichas tierras. Los Xetá sobrevivientes viven en los puestos indígenas de la FUNAI.

### 5.2. Política Indigenista/Indigenismo crítico/Organizaciones Nativas.

En 1910 el mariscal Rondon crea el SPI, Servicio de Protección del Indígena, al servicio de la expansión de la sociedad nacional. Se instalan múltiples puestos del SPI entre los distintos grupos nativos.

En 1968 el SPI es cerrado a raíz de un escándalo desatado por un informe sobre corrupción y genocidio presentado al Ministerio del Interior y al Congreso.

A partir de 1968 comienza a funcionar la FUNAI (Fundación Nacional do Indio), con una estructura empresarial capitalista, apéndice del "modelo brasileño". No da títulos de propiedad a los indígenas, y estos trabajan para la FUNAI en las chacras de las reservas, extrayendo recursos de las mismas. Pero el producto va a manos de los funcionarios de la FUNAI.

Cuando el territorio donde viven los indios aparecen colonos, madereros o explotadores de minerales, la FUNAI resuelve el conflicto trasladando el grupo a zonas marginales, y a veces en medio de tribus enemigas.

Un diario de Sao Paulo publica: "...la FUNAI se transformó en un órgano del que los grupos se valen para explotar los recursos naturales de las reservas en donde los indígenas viven... las palabras progreso y desarrollo sirven como escudo para la destrucción del ambiente natural brasileño y el exterminio de sus autóctonos habitantes..." (O Estado de Sao Paulo, 10/11/72)

La política global de desarrollo económico del gobierno consiste de la ocupación de la Amazonia, en especial, y del territorio nacional, en general, por las compañías extranjeras y/o multinacionales, extractoras de minerales y maderas, agropecuarias y constructoras de carreteras.

Dentro de la FUNAI hay un Departamento General de Patrimonio Indígena, empresa que administra intereses, comercializa la producción de puestos y reservas, y destina el dinero a alimentar su burocracia. Los negocios que dicha oficina maneja en lo que respecta al sur del Brasil son múltiples.

Las Reservas Indígenas del Sur del Brasil cuentan con bosques en abundancia, suelos ricos en minerales y tierras de cultivo.

Los bosques están siendo explotados hasta la extinción de sus especies naturales por compañías madereras, aserraderos y forestadoras, para las cuales a su vez trabajan los indígenas como jornaleros. Los minerales (hierro, níquel, estano, cobre, cobalto, tungsteno, potasio, uranio) son extraídos sistemáticamente por empresas privadas.

Las tierras de las Reservas son arrendadas por la FUNAI a terceros para su cultivo. Industrias de conservas extraen palmito de las reservas hasta acabarlo y luego establecen palmitales privados, donde los nativos trabajan como peones. Los productos químicos para fumigación de las plantaciones de soja, y la polución por los desechos de las industrias, envenenan los recursos vivientes del ambiente, destruyendo la ecología regional. Los indígenas no pueden cazar ni pescar como antaño.

La FUNAI solicita en 1979 a las universidades federales, la organización de estudios para establecer proyectos de reorganización de comunidades tribales. Se crea la Superintendencia de Desarrollo de la región Sur, SUDESUL. Entonces en ese mismo año la FUNAI, con SUDESUL, la Universidad de Santa Catarina y la de Paraná, elaboran dos proyectos para la reorganización de dos reservas, la de Paraná (Paraná), y la de Ibirama (Santa Catarina).

En su redacción son adoptados los principios de la Declaración de Barbados I, donde se reconocían los plenos derechos de los indígenas a ser gestores de su propio destino. El Proyecto Xokleng hace una exhaustiva descripción de la situación de los indígenas en la región, y una evaluación crítica de los proyectos de cambio cultural y de la actividad de agencias oficiales concretas.

Considera que las sociedades nativas son responsables de la resolución de sus propios problemas. Los criterios de acción establecidos son:

- .intervenir sin dominar
- .orientar sin imponer
- .legislar diferencialmente
- .resguardar derechos
- .integrar con respeto

Lamentablemente, dicho proyecto queda en poder de la FUNAI, pero nunca es puesto en práctica. Indudablemente, la sociedad nacional no puede permitir un intento de indigenismo crítico, defensor de los derechos indígenas contra los de la sociedad dominante.

No obstante, los científicos sociales que intervienen en estos proyectos continúan apoyando a los nativos, favoreciendo el surgimiento de liderazgos indígenas e incentivando la organización de asambleas de jefes.

Estas acciones las llevan a cabo junto con el CIMI (Conselho Indigenista Missionario) organización de la Iglesia Católica que promueve la autogestión indígena, exige el respeto a estos y el diálogo, y denuncia genocidio y etnocidio.

El CIMI propicia la realización de la séptima Asamblea de Jefes Indígenas en las Ruinas de San Miguel, Rio Grande do Sul, en abril de 1977. Asisten allí representantes de xavante, bororo, paressi, apiaké, kaingang, kayabi y terena, grupos de diversas regiones del país. Esta asamblea emite un documento publicado en la prensa brasileña, bajo el título "Los caciques levantan la voz", que repudia toda manipulación de los indígenas por los indigenistas de FUNAI, y exige el reconocimiento de sus propios derechos a solucionar sus problemas. El resultado de esto es el cambio de posición de numerosos misioneros protestantes del Sur del Brasil, que han hecho entonces en los últimos años seminarios críticos de su labor entre los nativos. En diversas oportunidades los indígenas se han estado valiendo de los medios de comunicación para denunciar algún caso concreto y grave de explotación. La estrategia llevada a cabo por los Xokleng es la siguiente:

Primero, en la reserva, realizan un movimiento que llaman huelga, una comisión se va a la capital del Estado o a la delegación regional de la FUNAI, y luego conceden entrevistas a radio, diarios y televisión.

En estas acciones los nativos se orientan según patrones de los no-indios, pues están prácticamente descaracterizados culturalmente. No obstante, al estar incorporados a un modo de producción particular, en el cual sufren explotación indios y no-indios, tal vez puede surgir una conciencia de acción conjunta para producir cambios estructurales en la sociedad.

En 1978, el Ministerio del Interior del Brasil decreta la "emancipación de los indios del Brasil de su condición de protegidos del Estado".

La evaluación crítica de un grupo de antropólogos brasileños es la siguiente: "...estamos siendo ahora testigos de la última y tal vez más devastadora ola de expansión desde el oeste y el norte hacia el interior. Dicha expansión es llevada a cabo en principio por grandes compañías. Es entonces un momento particularmente inapropiado para dejar a los indios sin protección. Emanciparlos ahora es abandonarlos desarmados a fuerzas infinitamente más poderosas y que, tarde o temprano, les sacarán sus tierras por precios miserables, por medio de la especulación inmobiliaria o la creación de deudas crónicas. Sin sus tierras, los indios serán tragados por las empresas como mano de obra barata".

Pero, a su vez, esta situación ha alertado mucho más a los indígenas acerca de sus derechos. Por primera vez en la historia brasileña se ha vuelto real la posibilidad de un Movimiento Pan-Indígena.

#### 6. Movimiento Pan-Indígena

Como ya expliqué en puntos anteriores, en la década de los setenta surgieron una cantidad de organizaciones nativas en todo el mundo.

No es el objeto de este trabajo referirse especialmente a cada una de ellas. Además, ya he hablado en particular de las de Argentina, Paraguay y el Sur de Brasil, regiones que ocupan mi interés.

Sin embargo, considero de suma importancia proporcionar información acerca del órgano principal del Movimiento Panindígena, que es el Consejo Mundial de Pueblos Indígenas (World Council of Indian Peoples).

La Conferencia Internacional de Pueblos Indígenas, reunida en la Columbia Británica, Canadá, entre el 27 y el 31 de octubre de 1975, es organizada por George Manuel, Presidente de la Hermandad India de Canadá. Cuenta con el apoyo de IWGIA, Consejo Mundial de Iglesias y DIT (Organización Internacional del Trabajo). La idea conductora es estructurar todos los movimientos indígenas de liberación en América, Europa y el Pacífico Sur. Los líderes presentes en el Primer Congreso Indio Americano del Cono Sur, reunido en Paraguay, y organizado por el Proyecto Marandú (1974), comprometen su presencia en la Conferencia. Participan en ella 19 países, Argentina, Bolivia, Canadá, Colombia, Ecuador, Groenlandia, Escandinavia, Guatemala, México, Nueva Zelanda, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Estados Unidos y Venezuela. Se resuelve entonces formar el Consejo Mundial de Pueblos Indígenas, con carácter de organización no-gubernamental consultiva. Esta debe preparar estudios sobre la discriminación de pueblos indígenas, pedir a los gobiernos de países con pueblos autóctonos que reconozcan los derechos de estos, promover la autogestión económica y social, lograr el reconocimiento de las tierras y recursos como propiedad india, protestar contra todo racismo, y contra la denominación "Día de la Raza", crear universidades indígenas con derechos a becas propias, exigir a las religiones misioneras que investiguen y detengan todo genocidio y etnocidio, exigir el reconocimiento de la cultura indígena por los sistemas de educación de las sociedades dominantes, etc. Dentro de dicho Consejo colaboran en carácter de asesores diversos antropólogos comprometidos con la lucha indígena. La toma de posición de estos puede rastrearse en los comienzos de los años setenta como parte del movimiento dentro de las Ciencias Sociales en América Latina. Este plantea la autocrítica de la posición colonialista y dominante del investigador con respecto a los sujetos con quienes éste trabaja.

#### 7. Organizaciones Internacionales de apoyo al Movimiento Panindígena

En 1971 se realiza en Barbados un Simposio de antropólogos de toda América y europeos para analizar la situación de los grupos indígenas del área amazónica. Su resultado es un documento, la Declaración de Barbados I. Allí se exige a diversos sectores sociales que actúan sobre la realidad indígena, tales como el Estado y la Iglesia, que reconozcan el derecho de esas poblaciones a la autogestión de su destino. Se establece también el papel de la Antropología con respecto a la suerte de los pueblos autóctonos. Se la considera un instrumento de dominación colonial. Y se concluye que la Antropología que necesita América Latina es aquella que no ve a las poblaciones indígenas como objeto de estudio, sino como pueblos colonizados, y se compromete en su lucha de liberación. Su función es entonces poner al servicio de ellos los conocimientos antropológicos, desenmascarar y reestructurar la imagen del indígena que hay en la sociedad nacional, apoyar a los grupos indígenas, y denunciar el genocidio y el etnocidio. Desde ese entonces se han formado en toda América grupos de científicos sociales críticos que trabajan fomentando el surgimiento de organizaciones y movimientos indígenas, y denunciando la explotación de los pueblos nativos. Y a nivel internacional, diversas personas no-indígenas interesadas en la defensa de los derechos de pueblos autóctonos han creado organismos como IWGIA, WIZA (Werkgroep Indianen Zuid Amerika), WIP (Wergroep Indian Project), Survival International, etc., que se ocupan de hacer denuncias mediante publicaciones, conferencias de prensa, películas, y de brindar o conseguir apoyo financiero a actividades tales como reuniones internacionales de pueblos nativos.

En 1978 se lleva a cabo de nuevo en Barbados otra reunión donde asisten también los representantes de organizaciones indias de once países latinoamericanos. Allí no sólo se diagnostica la problemática indígena. Se discuten estrategias para coordinar el movimiento indio a nivel continental. Los puntos fundamentales del Documento de Barbados II son: la afirmación de la pluralidad étnica de las sociedades latinoamericanas, la lucha contra toda forma de dominación, etno y genocidio, y la legitimación de los procesos civilizatorios de cada pueblo indígena. Entre el 24 y el 30 de Noviembre de 1980, se realiza en Rotterdam el Cuarto Tribunal Russell, sobre los derechos de los indios de las Américas.

En dicho Tribunal participan: organizaciones nativas de Norte, Centro y Suramérica (CRIC Colombia, Comité Unidad Campesina Guatemala, MIPVA Perú, etc.), organizaciones no indígenas representantes de casos (Centro de Investigación y Promoción Amazónica Perú, CIMI Brasil, etc.), escritores, abogados y científicos sociales. El presidente del Tribunal es un Xavante de Brasil, Mario Juruna, quien pese a varios inconvenientes puestos por la FUNAI y el gobierno de Brasil logra asistir a las reuniones. Se presentan casos de Norte, Centro y Suramérica, y se redacta una "Declaración de los Pueblos Indígenas" que sintetiza a continuación:

El Tribunal resuelve: -denunciar: .la negación de la cultura indígena por parte de las clases dominantes.  
 .la explotación de recursos naturales y destrucción de la ecología llevada a cabo por las multinacionales.  
 .los planes gubernamentales para localizar grupos de racistas blancos en zonas de población indígena (Chaco Boliviano y Argentino, rhodesianos de Africa del Sur)  
 .las campañas de esterilización  
 .la acción misionera destructiva de la religión indígena.  
 .la imposición de fronteras políticas nacionales que dividen los territorios indígenas.  
 -proponer: .la instalación de un mecanismo que permita continuidad a la acción del Tribunal.  
 -comprometer: .el apoyo de los organismos europeos.

Año tras año se intensifica la acción de las Organizaciones y Movimientos Nativos. La autogestión india y la unión panindígena son utopías que se están realizando en el presente.

Amsterdam, julio de 1982.

## 8. Bibliografía

### 1. Pluralidad cultural indígena

- COLOMBRES, Adolfo: *Hacia la autogestión indígena*. Ed. del Sol, Ecuador, 1977.  
Por la liberación del indígena. Documentos de Barbados I, Ed. del Sol, Buenos Aires, 1975.  
La colonización cultural de la América Latina, Ed. del Sol., Buenos Aires, 1977.
- INDIANIDAD Y DESCOLONIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA, Documentos de Barbados II, Nueva Imagen, México, 1979.
- LA SITUACIÓN DEL INDÍGENA EN AMÉRICA DEL SUR, Tierra Nueva, Montevideo, 1972.
- RIBEIRO, Darcy: *Las Américas y la Civilización*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1969.
- ROSENBLAT, Angel: *La población indígena y el mestizaje en América (1492-1950)*, Ed. Nova, Buenos Aires, 1954.
- STAVENHAGEN, Rodolfo: *Las clases sociales en las sociedades agrarias*. Siglo XXI, Buenos Aires, 1974.
- VARESE, Stefano: *Estrategia étnica o estrategia de clase*. En: *Indianidad y descolonización*, op.cit., p.357-372.

### 2. Relaciones Interétnicas

- CARDOSO DE OLIVEIRA, Roberto: *Articulación interétnica en Brasil*. En: *Procesos de articulación social*, CLACSO, Buenos Aires, 1977, p.282-304.
- COLOMBRES, Adolfo: Op.Cit.

### 3. Argentina

#### 3.1. Grupos indígenas actuales

Censo Indígena Nacional, Argentina, 1967-68.  
Datos preliminares del Censo de la Provincia de Misiones, Posadas, 1979.

#### 3.2. Política Indigenista y 3.3. Organizaciones Indígenas

BARTOLOME, Miguel: *La situación de los MBYA guaraní de Misiones*. En: *La situación del indígena en América del Sur*, Tierra Nueva, Montevideo, 1972, p.320-340.

COLOMBRES, Adolfo: Op.Cit.

### 4. Paraguay

#### 4.1. Grupos Indígenas y 4.2. Política Indígena y Organizaciones

COLOMBRES, Adolfo: Op.Cit.

GRUNBERG, Georg: *Etnología práctica y desarrollo rural en el Paraguay*. En: *Indianidad y descolonización*, N. Imagen, México, p.283-307.

LA SITUACIÓN DEL INDÍGENA EN AMÉRICA DEL SUR, op.cit.

MELIA, Bartolomé y

G. Grunberg : *Los Paí Tavytera*. En: *Suplemento Antropológico*, Universidad Católica de Asunción, Paraguay, vol. XI, no 1-2, dic.76.

### 5. Brasil

#### 5.1. COELHO DOS SANTOS,

Silvio: *Indígenas sobrevivientes en el Sur del Brasil: perspectivas para su destino*. En: *Indianidad y descolonización*, op.cit., p.393-395.

5.2. CONSELHO INDIGENISTA MISSIONARIO, CIMI. Documento sobre la FUNAI, las misiones religiosas y las represas en el Sur del Brasil, 1980.

COLOMBRES, Adolfo: op.cit.

RIBEIRO, Darcy: *Fronteras Indígenas de la civilización*. Siglo XXI, Buenos Aires, 1973.

RAMOS, Alcida: *Indian Rights and Indian Policy in Brazil today*. Institute of Latin American Studies, University of Glasgow, 1979.

SUMMARY REPORT ON THE RESULTS OF THE 4TH RUSSELL TRIBUNAL, WIP, Amsterdam, Summer 1981.

### 6. Movimiento Panindígena

COLOMBRES, Adolfo: *Hacia la autogestión indígena*. Ed. del Sol, Ecuador, 1977.

### 7. Organizaciones Internacionales.

COLOMBRES, A.: op.cit.

INDIANIDAD Y DESCOLONIZACIÓN, op.cit.

SUMMARY REPORT, op.cit.

.....

AMERICA DEL SUR: Estados Nacionales  
 Localización de Pueblos  
 Indígenas No-Andinos. (1972)

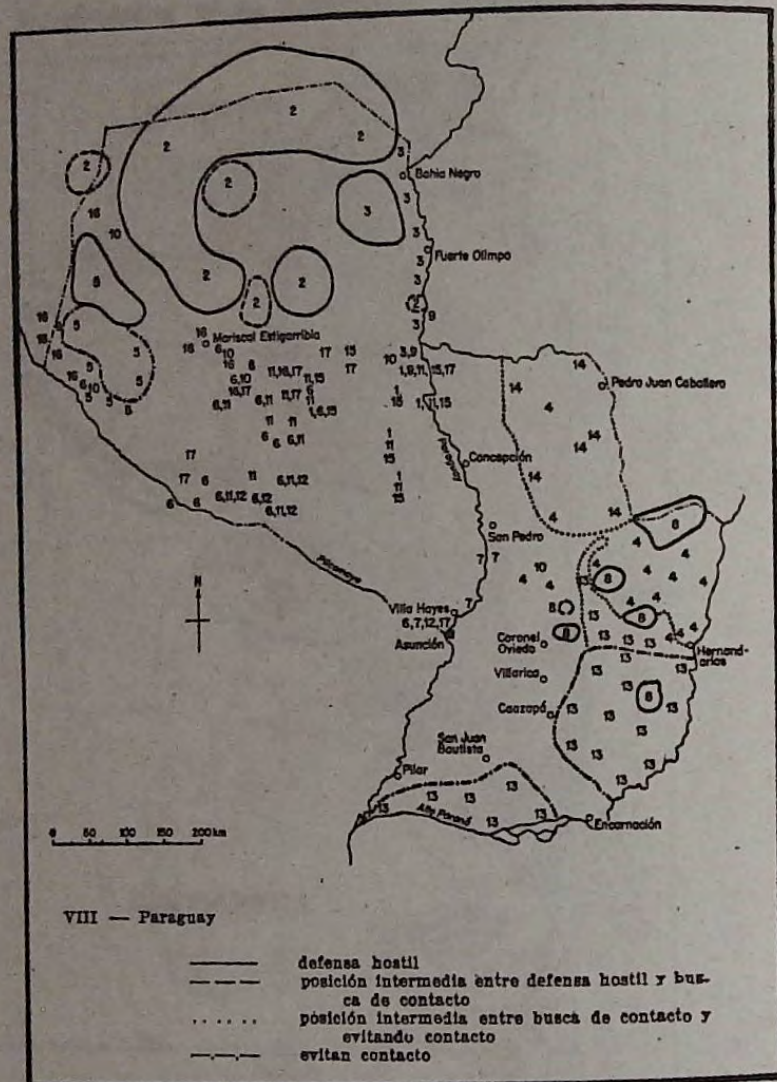


Fuente: La situación del Indígena en América del Sur.

Pueblos Indígenas en la actualidad

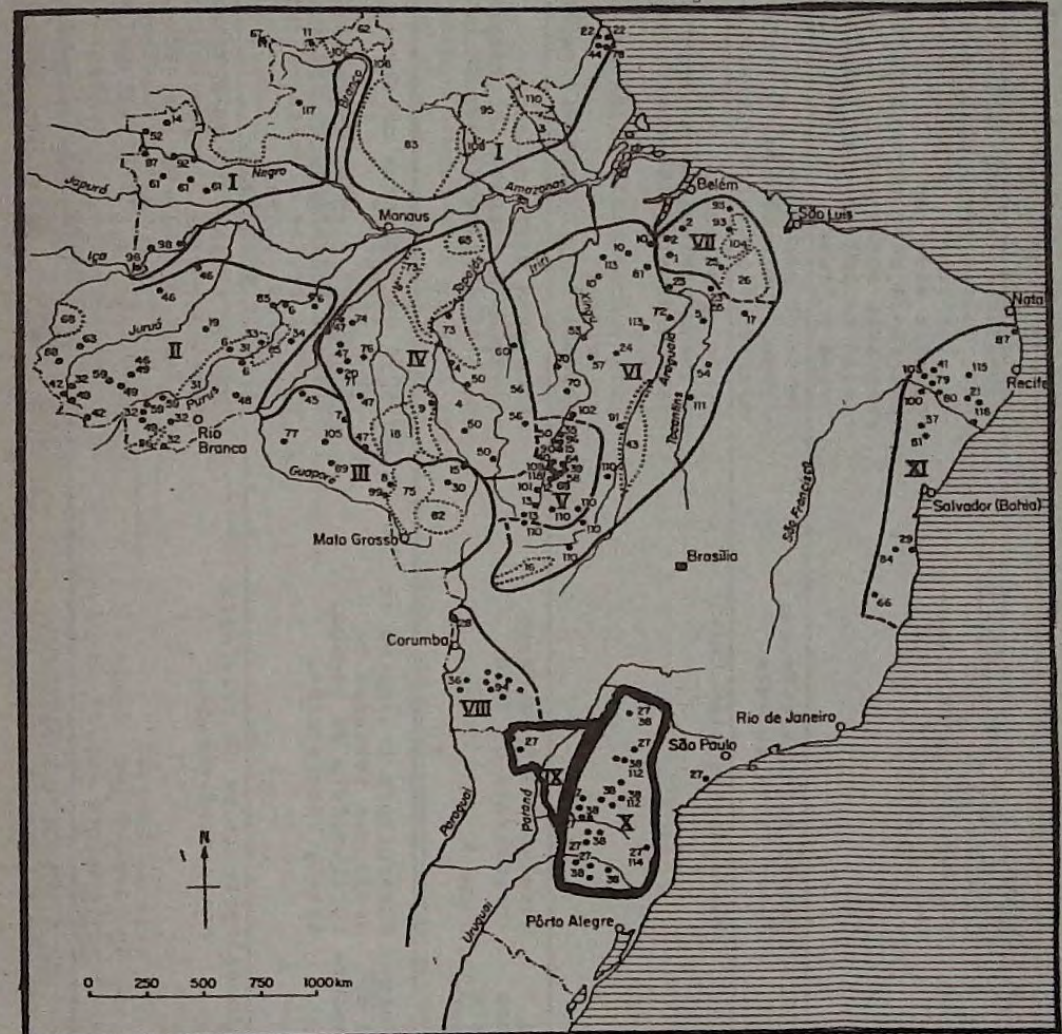


PARAGUAY: Grupos cercanos a nuestra zona de interés  
 13. Mbyá Guaraní  
 8. Axé Guayaquí  
 4. Chiripá



Fuente: La situación del Indígena en América del Sur.

BRASIL: Grupos de nuestra zona de interés  
 IX-Paraná: 27. Mbyá-Guaraní  
 X-Tieté-Uruguaí: 27. Mbyá-Guaraní  
 38. Kaingang  
 112. Xetá  
 114. Xók leng



- Áreas Culturais:
- I Norte-Amazonas
  - II Jurú-Purus
  - III Guaporé
  - IV Tapajós-Madeira
  - V Alto Xingú
  - VI Tocantins-Xingú
  - VII Pindaré-Gurupí
  - VIII Paraguai
  - IX Paraná
  - X Tieté-Uruguaí
  - XI Nordeste

Fuente: La situación del Indígena en América del Sur.

Actividades de subsistencia	Post-contacto
Parcialidad	-trabajo asalariado en: quintas de colonos, aserraderos, obrajes, empresas constructoras.
Chiriguano-Chané	-cambios diversas
(Chaco salteño, sur de Jujuy)	-artesanía para comercializar
	-servicio doméstico
	-venta callejera o en los mercados de verduras y frutas.
Pilagá (Formosa)	-venta de pescados.
	-producción y comercialización de artesanía: tejido, alfarería, cuero y madera.
Mataco/Chorote/Chulupí (oriente de Salta, occidente de Chaco y Formosa)	-venta de pescado.
	-trabajo asalariado en ingenios azucareros, tabacaleros y algodoneros, empresas petroleras.
	-cría y comercialización de ganado y aves de corral.
	-producción y comercialización de artesanía
Tobas y Mocovíes (nordoste de Chaco y Formosa, sudoeste de Chaco y Nordeste de Santa Fe)	-caza para venta de cueros.
	-producción y comercialización de artesanía: tejido, pirograbado de calabazas, cuero.
Quechua, Aymara, Punoños, (zona andina de Salta, Jujuy, Catamarca y La Rioja)	-venta de productos de chacra, verduras, frutas y lácteos.
	-producción y venta de artesanía: tejidos.
	-trabajo asalariado en haciendas agroganaderas, ingenios azucareros, tabacaleros, algodoneros, minas.
	-servicio doméstico.
Mbyá-Guaraní (Misiones)	-Trabajo asalariado en chacras de colonos, forestaciones, aserraderos, empresas papeleras, plantaciones y secaderos de yerba y té, plantaciones de frutales.
	-producción y comercialización de artesanía: cestería, talla de madera.
	-servicio doméstico.

Parcialidad	Post-contacto
Araucanos mestizados con tehuelches	Trabajo asalariado en estancias ganaderas, como alambreadores, esquiladores.
a. Oeste y centro de La Pampa.	producción y venta de artesanía: tejido
b. Andes Patagónicos desde el sur de Neuquén al sur de Chubut.	producción y venta de forraje y verduras.
c. meseta occidental y central de Chubut.	trabajo asalariado en las estancias.
d. costa de Chubut, en periferia de centros urbanos.	producción y venta de artesanía: tejido.
Tehuelches (Santa Cruz)	producción y venta en pequeña escala de verduras.
	trabajo asalariado en industrias, empresas constructoras.
	servicio doméstico
	changas
	caza y venta de cueros y plumas.
	trabajo asalariado en estancias.
	producción y venta de artesanías: tejido.



## CONTENIDO

1. La mujer en la sociedad Mbyá Guaraní
2. Elementos patriarcales en la sociedad nacional
3. Patriarcado y autoritarismo en las relaciones interétnicas
  - 3.1. La salud
  - 3.2. La escuela
  - 3.3. Policía y juegados
  - 3.4. Partidos políticos
  - 3.5. Medios de comunicación masiva
  - 3.6. Acción Indigenista
4. Conclusiones y Propuestas
5. Bibliografía

PATRIARCADO Y AUTORITARISMO EN LAS RELACIONES INTERÉTNICAS  
Mis experiencias como mujer y antropóloga.

"...La mujer guaraní, junto al fuego  
su fulgor. Portadora del cesto, cami-  
nante. Mascadora de mazamorra para  
fortaleza de los buenos. Y la tacuara  
ritual en sus manos, se hace palabra.  
Mujer guaraní, madre de los hijos del  
hombre..."

En: Cadogan, León: Iwyrá Ñeery, fluye  
del árbol la palabra.

#### 1. La mujer en la sociedad Mbyá-Guaraní

La actual población Mbyá de la provincia de Misiones, Argentina es de aproximadamente de 1.300 individuos.

Según sus pautas culturales originales, el grupo de parentesco es patriarcal, patrilineal y patrilocal. Se organizan en familias extensas de 20 a 30 individuos que se desplazan juntos. Algunos autores mencionan ciertos rasgos de poli gamia de un hombre con madre e hija, o con varias hermanas, pero sólo en caso de que sean jefes políticos o religiosos.

Esto lo confirmaría el hecho de que hay jefes que tienen una esposa muy joven, casi una niña, o bien una esposa de su edad, pero niños muy pequeños. Estos podrían ser hijos de otra mujer más joven.

Para el matrimonio funciona la exogamia, de primos cruzados con mujeres de otro grupo de parentesco.

Las ancianas cuidan a las hijas y a las nietas, y gozan de respeto y prestigio en el grupo familiar.

Los conflictos dentro y entre los grupos de parentesco son por motivos de poder político y de posesión de las mujeres. Es muy frecuente el rapto de estas, con la consecuente venganza violenta.

La familia, unidad social de producción y reproducción tiene una base comunal. La pertenencia al grupo de parentesco y el apoyo de éste son esenciales para la identidad étnica y social de un Mbyá.

La propiedad de la tierra no es un valor de prestigio y riqueza. Lo importante es su producto, distribuido entre los miembros de la comunidad. Las familias nucleares integrantes de la familia extensa tienen su parcela de tierra que cultivan hombres y mujeres.

La división del trabajo es:

Hombres	Mujeres
Caza	Recolección
Pesca	Agricultura (siembra y cuidado de los cultivos)
Agricultura (desmonte, cosecha, siembra)	Preparación de la comida
Encendido del fuego	Cuidado del fuego hecho por los hombres
Cestería para uso	Cuidado de los niños
	Cestería para uso

La mujer es "pariente del hombre". Su rol es siempre complementario, pero nunca inferior. Después del contacto con la sociedad provincial, aproximadamente a partir de 1910, dicha división del trabajo sufre transformaciones fundamentales.

Hombres	Mujeres
Trabajo asalariado	Trabajo asalariado junto con los hombres pero en menor grado.
-gran plantío comercial	Producción de artesanía, poca intervención en la comercialización.
-economía granjera	Servicio doméstico
Producción y comercialización de artesanía.	Prostitución

Además de las actividades para obtención de dinero, aparecen otras que giran alrededor de la presencia no-indígena creciente en la región.

Compra de alimentos y ropas en los pueblos.	Visitas a los pueblos para compras, con poca frecuencia.
Recreación en bares y bailes y encuentro con otras mujeres.	Recreación en bares, pero nunca solas, siempre con sus hombres.
Llevar niños al colegio o al puesto de salud (en mucho menor grado que las mujeres)	Llevar niños al colegio o al médico, siempre.
Contacto con partidos políticos.	
contacto con agentes indigenistas estatales y religiosos.	

Los hombres son los intermediarios del contacto y los que manejan el idioma castellano.

La incorporación paulatina de la mujer al trabajo asalariado, le permitiría en cierto sentido una situación más igualitaria con respecto al hombre. Por supuesto, si pensamos que necesariamente tiene que ocurrir con ella lo mismo que con la mujer no-indígena. Me refiero a que la participación económica en el trabajo asalariado permitió a la mujer argentina de clase obrera y clase media, desde principios de este siglo, salir del mundo del hogar y avanzar hacia una posición más igualitaria con respecto del hombre.

Pero este proceso ocurrió en la sociedad nacional, y no en la sociedad indígena.

La mujer Mbyá al proletarizarse, sale de su comunidad, pierde identidad y apoyo, e ingresa a un mundo en que la mujer no es complementaria, sino subordinada y oprimida.

Las muchachas maduran sexualmente muy temprano, y en los grupos cercanos a las rutas, donde quedan las mujeres solas y los hombres van a trabajar afuera, la prostitución cobra víctimas año tras año.

A los 25 o 30 años, a causa de los embarazos tempranos y numerosos y la vida miserable, las guaraníes ya se han desgastado rápidamente.

La creciente escolarización de las niñas les condiciona conductas nuevas y mayor apertura hacia el mundo exterior a su comunidad. Y también sin duda las socializa en los modelos de hombre y mujeres, y relaciones, propios de la sociedad nacional.

El sistema político tiene una jerarquía con denominaciones tales como jefe, sargento, cabo, provenientes del tiempo de los jesuitas, y probablemente transmitidas a los Mbyá por los grupos reducidos en misiones. (Los Mbyá nunca fueron sometidos por los jesuitas).

El líder político es el patriarca de la familia extensa, quien distribuye los alimentos, organiza las actividades productivas, ejerce una jefatura laxa sin gran concentración de poder. Actualmente el líder en los grupos es el lenguaraz, o agente intercultural, que es quien maneja el idioma, y hace los contratos con los colonos o empresarios rurales para el trabajo asalariado, o trata con los agentes indigenistas.

A través del contacto la sociedad nacional refuerza los patrones patrilineales y patriarcales de la familia extensa patriarcal guaraní. Sin embargo, por otro lado mina la base comunal de su producción social, desintegrando la familia extensa en familias nucleares o individuos aislados, que obtienen ganancias o bienes individuales, y ya nunca más comunales.

El patriarca de la familia extensa ve debilitarse día su autoridad, al ocupar cada vez más una posición de dependencia y subordinación con respecto a los distintos representantes de la sociedad nacional.

## 2. Elementos patriarcales en la sociedad nacional

La sociedad nacional en Misiones está constituida por distintos grupos étnicos. El sistema familiar, de acuerdo a su origen, puede sintetizarse como sigue:

-familia "argentina": el modelo oficial transmitido por los medios de comunicación masiva, las instituciones estatales y la Iglesia católica. De origen hispano-cristiano, es la familia nuclear con la figura paterna dominante, y mujer e hijos subordinados a ésta. El padre es el protector y el encargado del sustento familiar. Pero en la práctica, la mujer ocupa cada día un papel más importante en la unidad de producción familiar, debido principalmente a su mayor participación en el proceso productivo en la esfera no hogareña.

-familia "paraguaya": en ella es aún más fuerte la contradicción entre una figura paterna exacerbada, poderosa, protectora y dominante, y un hombre real a veces ausente de la familia, o por lo menos ausente del sostén económico o de la toma de decisiones. La mujer se constituye entonces en una verdadera matriarca.

Las guerras que sufrió el Paraguay a fines del siglo pasado y principios de éste, alteraron radicalmente su demografía, dejando al país sin hombres en edad activa.

-familia europea: campesino ruso y polaco, campesino y artesano italiano, familia extendida con autoridad paterna fuerte sobre mujer e hijos.

Trabajador urbano escandinavo o suizo: familia nuclear con figura paterna no tan dominante, y con mayor independencia de los hijos.

Granjero, comerciante, empresario alemán: estructura familiar rígida, jerárquica, con padre muy fuerte. En los casos de aislamiento, estas características se acentúan.

- familia japonesa: campesino o capitalista, el patrón es la familia patriarcal extendida. Con culto a los antepasados, y especial respeto y veneración por los ancianos, y una figura paterna importante y dominante.

Según los sistemas familiares brevemente esbozados más arriba, la sociedad nacional aparece cualquiera sea el grupo étnico de que se trate, como una fuerte influencia patriarcal sobre la sociedad indígena.

Puede considerarse que el sistema patriarcal propio de la sociedad nacional argentina se fundamenta en la autoridad paterna que ejerce el poder sobre los medios de producción y reproducción. En este contexto las relaciones padre/madre e hijos son de dominación-subordinación.

Dichas relaciones jerárquicas trascienden el ámbito familiar e interpenetran toda la sociedad. Finalmente, después de siglos, ya no es el padre sino el hombre quien ocupa las posiciones de poder. Todas las instituciones del Estado poseen esa estructura jerárquica manejada por poder masculino. Y en todas sus acciones, éstas repiten el esquema de dominación-subordinación con supremacía masculina.

En los regímenes militares, por esencia jerárquicos y autoritarios, esas estructuras son notablemente reforzadas. Es posible ejemplificar lo antedicho a través de diversas situaciones de contacto entre sociedad nacional y sociedad indígena.

La actitud predominante que caracteriza la relación interétnica es el paternalismo, expresión ideológica de los elementos patriarcales existentes en la realidad social. El indígena es considerado un niño irresponsable que debe ser educado, orientado o desarrollado.

### 3. Patriarcado y autoritarismo en las relaciones interétnicas

#### 3.1. La Salud

En las instituciones de salud pública las jerarquías superiores están ocupadas por hombres. En los puestos sanitarios rurales, la figura del médico adquiere una dimensión desmesurada, mítica. El doctor (al cual a veces las circunstancias totalmente adversas le obligan a volverse omnipotente) asume un papel despótico que le permite tratar arbitrariamente a muchos pacientes analfabetos.

La enfermera es su complemento necesario, pero su autoridad y el respeto que le tiene la gente reposan en gran medida en el respaldo de la imagen del "doctor" que es quien en realidad "sabe". Y esto se da aun en los casos de mujeres excepcionales, que cubren como personal único un puesto de salud para un área inmensa.

La enfermera, si trabaja con el médico, actúa como mediadora con los pacientes, sobre todo con las mujeres, niños, o personas tímidas o con problemas para explicarse. Es muy frecuente que le tengan "miedo" al doctor. Es una situación comparable a la de muchas familias de clase media donde la madre es intermediaria entre hijos y padre, para suavizar castigos, o pedir autorizaciones.

Estas situaciones debe enfrentar el indígena cada vez que lleva a sus enfermos para recibir atención médica. Es una actividad normalmente desarrollada por las mujeres. En cuanto a la medicina indígena, el shamán o médico tiene tradicionalmente un gran poder. La base de éste es su significación social dentro del grupo. La comunicación emotiva entre médico y paciente es esencial. Si ella no existe no hay cura posible.

La relación médico-paciente en la sociedad occidental en términos generales es despersonalizada y el paciente es objeto y no sujeto en manos del doctor.

Aparentemente, tanto hombres como mujeres pueden ser investidos del poder para ser shamanes. No se hace en la bibliografía especial referencia al sexo del shamán Mbyá. He conocido tres casos de mujeres médicas: Aurora (esposa de un jefe político) con amplios poderes para curar, con prestigio y respeto, aún entre los médicos no-indígenas. Ella fue la única en asistir a nuestro curso de promotores de salud indígenas. Juanita es partera y yuyera en otra comunidad, donde su jefe es el médico principal. Y el shamán más prestigioso de la provincia, el Paí Antonio, realiza sus rituales siempre acompañado por su mujer, doña Paula, su complemento esencial. Salvo excepciones, el personal médico de la sociedad nacional no respeta la medicina indígena ni se interesa por conocerla.

#### 3.2. La escuela

Las categorías más elevadas de las instituciones educativas son, igual que en las sanitarias, ocupadas por hombres. Los directores de las escuelas rurales son generalmente varones. Pero en caso de que sean mujeres, están investidas de poder masculino. Cuando trabaja un director con varias maestras las relaciones son sumamente jerárquicas, ellas son realmente sus "subordinadas". Esto se repite en las relaciones entre maestros/as y alumnos. La situación escolar es represiva y autoritaria, y fomenta la irresponsabilidad, la dependencia, la repetición y la pasividad. Se socializa a los niños y niñas transmitiéndoles los modelos de la ideología dominante. La escuela no enseña para la vida concreta, sino para la vida hipotética de gente que vive en las ciudades y que no tiene nunca problemas económicos ni peculiaridades culturales.

La educación indígena tiene un profundo sentido social y es empírica. El jefe de la familia extensa enseña a todos los jóvenes y niños la historia de los guaraní. Los niños aprenden con sus padres y madres las actividades de subsistencia acompañándoles y practicándolas. Enseñanza para la vida en la vida misma. Así desde pequeños se los integra a la vida total de la comunidad, y especialmente a su proceso productivo.

El mayor contacto con la sociedad nacional ha acrecentado la asistencia de indígenas a las escuelas del estado. Allí por supuesto no se consideran ni su lengua ni sus pautas culturales, que deben ser reprimidas y reemplazadas por las de la sociedad dominante.

Muchas niñas van en estos días a la escuela, esto las cambia y las hace en muchos casos abandonar la comunidad. Se van a trabajar como servicio doméstico a los pueblos, a los puestos de salud o las escuelas.

El contacto puede conducir las a la iniciación sexual forzada y a la prostitución.

### 3.3. Policía y Juzgados

En ellos se expresan aún más claramente los fundamentos autoritarios y represivos del estado nacional. Especialmente para los indígenas, pues para ellos no hay ni siquiera legislación que los proteja. El trato en estos lugares es siempre entre hombres. A veces un jefe de familia extensa puede pedir colaboración al comisario o jefe de policía para resolver algún conflicto de poder o parentesco. Pero esto ocurre en los grupos más aculturados. Los otros no quieren intromisión de la ley no-guaraní.

En cuanto a la justicia, lo habitual es que quieran los Mbyá aplicar sus propias leyes. Y tienen muchos conflictos violentos a causa de las mujeres. El rapto es una costumbre generalizada, y también la fuga de las mujeres, entre grupos de parentesco diferentes.

Hay castigos crueles y venganzas violentas. Pareciera que las mujeres como medios de reproducción del grupo son los bienes más preciados, y el motivo principal de pelea entre los indígenas.

La intervención del estado y la iglesia en estos problemas es errónea, pues lo hacen con un sentido "moral" que no tiene nada que ver con el sistema de intercambio de bienes de reproducción social del grupo Mbyá.

La unión de hecho indígena, el cambio fácil de pareja, la tenencia alternativa (a cargo del padre o de la madre) de hijos, aparece "inmoral" para la perspectiva cristiana de los agentes indigenistas. Entonces quieren solucionarlo introduciendo el contrato matrimonial. Este contiene los fundamentos de la propiedad privada de la familia nuclear capitalista, comenzando por la propiedad de la mujer y los hijos por parte del hombre, y luego los bienes de la familia. Así contribuyen a la desintegración de la base comunal de la familia extensa Mbyá, y en consecuencia de su sociedad.

### 3.4. Partidos políticos

En ocasión de efectuarse elecciones los partidos han manipulado a los indígenas para conseguir votos. Sus líderes han sido apoyados con certificaciones de poder, como por ejemplo el cacicazgo provincial (atribución inexistente e impensable para el liderazgo tradicional guaraní) o con bienes materiales o dinero.

El triste resultado es que el grupo más aculturado es el que más ha sido manoseado políticamente, y en este momento la actitud de su jefe es oportunista y obsecuente con el gobierno de turno, carente de respeto a sí mismos como etnia diferenciada dentro de la sociedad nacional. Este aparente aumento de poder a causa del apoyo oficial tiene como contrapartida la dependencia y subordinación creciente del jefe indígena y el consecuente debilitamiento de su figura como patriarca de la familia extensa.

### 3.5. Medios de comunicación masiva

La radio, la televisión y los diarios transmiten el modelo de "familia argentina oficial", ya descripto anteriormente. Los indígenas tienen acceso principalmente a la radio, que escuchan todo el día en sus aldeas. Dado el bajo nivel de alfabetización, sólo unos pocos leen el diario.

### 3.6. Acción Indigenista

El estado en los programas de desarrollo pretende cambiar la sociedad indígena reproduciendo en ella los patrones sociales occidentales. Dicho desarrollo apunta a introducir tecnología agrícola moderna, que se entiende organizada y manejada por hombres nativos.

La mujer es considerada en un papel totalmente secundario, confinada al mundo de la crianza de los niños, de la preparación de alimentos y ropas, y de la salud infantil. Y digo confinada, pues se le asignan los papeles establecidos para la mujer occidental en el mundo privado del hogar, y sólo se le plantea su capacitación para ello.

A nuestro programa de capacitación de promotores de salud aborígenes no asistieron mujeres. Seleccionamos varones en edad activa porque son quienes manejan la lengua castellana y tienen alguna escolaridad. Indudablemente razones prácticas, pero no suficientes. Al ser el curso esencialmente empírico, la comunicación lingüística no era tan relevante. Pero lo que ocurrió fue que no tuvimos en cuenta a las mujeres en nuestra planificación. En la institución indigenista estatal, las figuras máximas son masculinas. Al igual que en el sistema escolar, la directora de promoción de la comunidad es una mujer pero está investida de poder masculino.

La actitud predominante es paternalista. El estado es el padre dador de bienes o asistencia a sus hijos irresponsables los indígenas.

En mi posición de representante del estado de sexo femenino frente a los nativos, mi poder y prestigio se vieron disminuidos por dos razones: por no ser hombre, y por ser joven y soltera. Esto último causa pérdida de autoridad y prestigio, en tanto la condición de "señora de" es esencial indicador de status en la ideología de la sociedad provincial.

Otro elemento perturbador de mi posición como agente indigenista ha sido el contraste entre el trato democrático e igualitario con que me manejé con los aborígenes y la relación paternalista a la que estaban acostumbrados.

El rol indigenista está establecido en términos de dominación-subordinación y no de diálogo, y es imposible que una persona aislada intente cambiarlo, cuando la institución que representa ordena lo contrario, y los indígenas esperan dicho paternalismo pues es su único punto de referencia de la sociedad nacional.

Además entre los Mbyá el rol tradicional de la mujer es complementario del hombre, y no es habitual que una mujer joven sola tenga autoridad y poder de decisión. Eso sólo se observa en las "abuelas", por tener más edad, experiencia, hijos y nietos producidos.

Mi actitud de diálogo no tenía equivalente posible ni en la sociedad nacional ni en la sociedad indígena.

En una estructura burocrática, paternalista y autoritaria, un mundo profesional masculino, y un mundo rural también dominado por hombres, una trabajadora social es más aceptable que una antropóloga. El trabajo social hace más a la "condición natural de la mujer", es decir, ser madre, sacrificada y banefactora. Pero éste no es el rol de una antropóloga, cuya tarea debe trascender la situación asistencial, considerando la palabra de los indígenas, sus necesidades, su lengua. Pero entonces ese rol es condenado por sospechoso e innecesario.

He encontrado muchas mujeres dentro del ámbito rural, que me respetaron y apoyaron. Es interesante observar la presencia de estas trabajadoras fuertes, casi autosubsistentes, penetradas en roles tales como enfermeras, maestras, monjas. Dichas actividades son la expresión laboral del modelo ideológico de la madre sacrificada y hacedora del bien.

Hay tal vez en esto una transferencia del papel en el contexto familiar al contexto social? Parecieran proyecciones exacerbadas de la maternidad tradicional. Algo así como "grandes madres" o "matriarcas".

Los profesionales masculinos han mirado con recelo y desconfianza mi acción, pero no obstante a veces han respetado y apoyado.

Los colegas subestimaron la labor de agente indigenista por considerarla antropología tradicional. Pero paradójicamente la consideraron más adecuada para una mujer, por tener más características de trabajo social, que ya definimos como más de acuerdo a las condiciones "naturales" femeninas".

Los programas de desarrollo tradicionales están fundamentados en la noción de progreso tecnológico, modernización y cambio hacia un estadio superior y necesario, el estilo de vida de la sociedad nacional. Este es obviamente el de la sociedad occidental capitalista. Dichos programas son un disfraz de la acción asistencial, con tinte científico y más humanitario. En ellos las actividades principales son el manejo de nuevas técnicas y maquinarias por parte de los hombres. Para las mujeres hay cursillos de corte y confección, cocina, higiene familiar, etc., para acentuar la reclusión de éstas en la aldea y la división entre mundo público masculino y mundo privado femenino, inexistente para los Mbyá.

Los planes de desarrollo más modernos, parten del conocimiento de las necesidades y pautas culturales de los grupos humanos, y se basan en el trabajo conjunto de pobladores y técnicos sociales, y el apoyo al desarrollo autónomo de estas posibilidades.

Este tipo de acción sólo pudo existir en mi fantasía, en el nivel teórico, y en los últimos meses de trabajo también por escrito. Pero jamás en mi práctica indigenista fue posible una relación igualitaria y dialógica, en tanto el rol contenía en sí mismo la reproducción de situaciones de desigualdad y dominio.

Mi decisión final fue renunciar a este trabajo, y no colaborar más con un etno y genocidio.

#### 4. Conclusiones y Propuestas

Mi experiencia con los Mbyá me dejó un sabor amargo y varias preguntas.

La que planteo ahora es si es posible llevar a cabo un trabajo con mujeres indígenas estableciendo relaciones igualitarias y no-colonialistas. Más vele, en una tarea que conduzca a una liberación recíproca.

Entiendo que: a. cualquier planteo de política indigenista, con mayor o menor grado de actitud crítica, lleva en sí mismo el germen de la desigualdad y el dominio.

b. el acercamiento a la mujer indígena desde el rol de antropóloga o de científica social con el objeto de obtener información, o conducirla a una situación mejor cambiando sus pautas culturales es también colonialista y opresora.

Ambas situaciones reproducen en su práctica el paternalismo y autoritarismo que definen oficialmente las relaciones sociales en la realidad política actual de mi país.

Abordar un trabajo con las mujeres indígenas en ese contexto es repetir la misma historia, tal vez con un disfraz más a la moda.

Ahora, intentaré esbozar algunos puntos de partida para otro tipo de trabajo:

-reconocerme, como mujer, perteneciente a un grupo humano que comparte experiencias vitales y una historia colectiva de: conocimiento del propio cuerpo-uso del propio cuerpo y en relación con los otros-ciclo vital-crisis personales y crisis sociales-transmisión cultural a los hijos-situaciones igualitarias y desiguales en parentesco, vecindad, amistad, solidaridad ante supervivencia o subsistencia, trabajo, recreación, aprendizaje, política.

-reconocerme como mujer compartiendo la misma opresión de que somos objeto en una sociedad capitalista con fundamentos patriarcales, y que por lo tanto sufren también las indígenas a causa del contacto.

-reconocer que como trabajadora de la cultura de clase media, comparto la opresión de que clase media, clase trabajadora y sectores marginales como los aborígenes somos objeto por parte de la clase dominante en nuestro país.

Establecido este hilo conductor, tal vez sea posible abordar a la mujer indígena en un plano igualitario, de hermandad.

Un movimiento de mujeres en el cual participaran representantes de diferentes grupos étnicos y sectores sociales, pero con una historia de opresión común, como mujeres y como pueblo argentino, es una alternativa para el trabajo conjunto de mujeres indígenas y antropólogas.

Sólo en estas circunstancias volvería a trabajar con nativas. Las transformaciones que pueden producirse en nosotras mujeres a través del rescate conjunto de la historia vital colectiva, son, creo, una humilde posibilidad hacia el cambio estructural de las relaciones sociales. Pero sin duda un cambio tal ha de llevar mucho tiempo.

La búsqueda incansable de respuestas a mis preguntas me llevó lejos del país. Ahora, en Holanda, retomo aquellos puntos de partida.

Las mujeres argentinas que vivimos aquí estamos prácticamente aisladas entre nosotras. En mayor o menor medida todas hemos pasado importantes experiencias colectivas de participación social junto con el hombre en la historia de nuestro país. Pero no tuvimos tiempo de reflexionar sobre ello, pues nuestro proceso fue cortado abruptamente.

Aquí, la sociedad holandesa bulle de organizaciones feministas. La actitud generalizada entre las mujeres latinoamericanas es de rechazo abierto hacia dicho feminismo, o recelosa cuando menos.

Yo me reconozco recelosa frente a un feminismo anti-hombre, pro-poder femenino separado. Creo que nuestra historia en Tercer Mundo, de hombres y mujeres en lucha conjunta, no nos permitirá llegar nunca a planteos semejantes.

Nuestra desconfianza frente al feminismo europeo, es en gran medida una repetición de la actitud condenatoria masculina hacia un movimiento que cuestiona las raíces de su poder; pero también expresa nuestro miedo a ser rechazadas por los hombres, y a asumir nuevos y conflictivos roles. Es necesario abrir bien ojos y oídos hacia aquello que pueda alimentar nuestro desarrollo personal, hacia esa "mujer nueva" y "hombre nuevo" que tanto deseamos.

En ese sentido, es sumamente valioso tomar conciencia de que si bien dentro del sistema capitalista somos oprimidos mujeres y hombres, a su vez las mujeres somos objeto de un tipo especial de opresión.

Entonces, a reconocerlo, hablarlo, discutirlo, e ir más allá.

¿Por qué no crear una organización de mujeres para canalizar aquí nuestros ideales de transformación social, y apoyar la lucha de nuestras compatriotas en Argentina?  
 En una primera aproximación a las argentinas que vivimos en Holanda, nuestro origen inmigratorio europeo, pertenencia a clase media urbana, participación en mayor o menor grado en movimientos de cambio social en Argentina, emigración a Europa o exilio, nos dan un fundamento de historia colectiva que es un interesante, aunque conflictivo, punto de partida. Con estas conclusiones, comienzo a responder mis preguntas, y me enfrento a un camino nuevo.

Rosa Dierna

Amsterdam, agosto de 1982.

## 5. Bibliografía

- ASTELARRA, Judith: Feminismo y Marxismo.  
 En: Cuadernos ESIN, 1, INCHILE, Rotterdam, 1982.
- BARTOLOME, Leopoldo: Sistemas de actividad y estrategias adaptativas en la articulación regional y nacional de colonias agrícolas étnicas: el caso de Apóstoles, Misiones. CLACSO. Bs. As., 1977.
- BARTOLOME, Miguel: Situación de los guaraníes de Misiones.  
 En: Roa Bastos, A. Las culturas condenadas. Siglo XXI, 1978.
- BEECHEY, Veronica: On patriarchy.  
 En: Feminist Anthropology. Issue of the University of Amsterdam, 1979.
- BOCK, E.W., y otros: Maintenance of the extended family in urban areas of Argentina, Brasil and Chile. Journal of Comparative Family Studies.
- BOSERUP, Esther: Preface. En: Women and national development: the complexity of change.
- CARO HOLLANDER, Nancy: Women workers and the class struggle. The case of Argentina. Latin American Perspectives, 1977.
- CADOGAN, León: YWYRA NEERY. Fluye del árbol la palabra. Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Asunción, Paraguay, 1971.
- CHODOROV, Nancy: Mothering, male dominance and capitalism.  
 En: Feminist Anthropology, University of Amsterdam, 1979.
- ELLIOT, Carolyn: Theories of development, an assesment.  
 En: Women and national development: the complexities of change.
- HUIZER, Gerrit: Politics and Anthropology.  
 Third World Center, Occasional Paper, Nijmegen, 1980.
- INDIANIDAD Y DES-COLONIZACION: Documentos de Barbados II. Nueva Imagen, México, 1979.
- MARTIN, M.K. and B. VOORHIES: La mujer: un enfoque antropológico. Ed. Anagrama, Barcelona, 1978.
- MEILLASSOUX, C.: Femmes, Greniers et capitaux. Maspero, Paris, 1977.
- MICOLIS, Marisa: Eldorado, una colonia alemana. Quebec, Canada, International Center for research on Bilingualism, 1973.
- MIFS, María: Methodology of women studies. Institute of Social Studies, Den Haag, 1979.
- LA MUJER ARGENTINA: una perspectiva feminista. CESMA, Centro de Estudios de la mujer argentina, Buenos Aires, 1980.
- SAUTU, Ruth: The female labor force in Argentina, Bolivia and Paraguay.  
 Latin American Research Review, 1977.

.....

## CONTENIDO

1. Introducción
2. La sociedad nacional
3. Los Mbyá Guaraní
4. La situación de fricción interétnica
  - 4.1. Incorporación a la sociedad provincial
  - 4.2. Política indigenista
    - 4.2.1. Estado
    - 4.2.2. Iglesia
    - 4.2.3. Intentos de indigenismo crítico
  - 4.3. Autogestión indígena
5. Bibliografía



LOS MBYA GUARANI DE MISIONES  
Un abordaje crítico a la política indigenista

Al pueblo Mbyá.

1. Introducción

El caso desarrollado en este texto se refiere a mi experiencia de trabajo entre los Mbyá Guaraní, cuando estuve a cargo del Departamento de Asuntos Indígenas de la provincia de Misiones desde 1979 hasta 1981 inclusive.

Misiones es una provincia argentina localizada en el extremo nordeste del país, ligada históricamente, cultural y ecológicamente a Paraguay y al sur del Brasil.

Las sociedades nacionales de Argentina (Chaco, Misiones, Formosa), Paraguay y Brasil (Río Grande do Sul, Santa Catarina, Paraná, San Pablo), se expandieron desde el siglo diecinueve a través de frentes extractivos, ganaderos, y agrarios/de colonización.

Dicha expansión configuró con respecto a las poblaciones nativas que ya vivían en el área una particular situación colonial, "colonialismo interno". Consecuentemente, las relaciones interétnicas entre las sociedades nacionales y los grupos nativos fueron de dominación/subordinación, y reprodujeron las relaciones de clases de la sociedad nacional.

La población participante de dicho proceso expansivo fue: inmigrantes europeos (Brasil: italianos, alemanes, escandinavos, desde 1824; Paraguay: sobre todo alemanes, desde 1881; Argentina: alemanes, escandinavos, italianos, españoles, polacos, rusos, desde 1897), asiáticos (japoneses y coreanos) y población nacional no-indígena (criollos argentinos, paraguayos y brasileños).

Estos territorios, selvas y planicies de penetración reciente, eran muy ricos en recursos naturales: petróleo en el Chaco Paraguayo y Argentino; madera, caucho, tanino y palmito, en las selvas de Misiones, Paraguay y Sudoeste de Brasil; tierra y pasturas para ganadería; y suelos fértiles para la colonización. Los gobiernos nacionales estuvieron siempre en conflicto por el dominio de estos territorios. Hubo muchos litigios de límites y dos grandes guerras: la Guerra del Paraguay y la Guerra del Chaco.

Fueron establecidas misiones religiosas, católicas y protestantes, con el objeto de evangelizar a los indígenas.

La migración entre los tres países ha sido casi constante, dependiendo de las variaciones en la situación socioeconómica de cada uno de ellos.

Por ejemplo, cuando se produjeron las grandes concentraciones de tierra en "estancias" en Paraguay, o las "fazendas" se expandieron en Rio Grande do Sul, cientos de campesinos emigraron desde su país hacia los territorios limítrofes.

En la medida en que numerosas empresas capitalistas rurales están siendo establecidas en Misiones en la actualidad, hay cada vez menos oportunidades para los pequeños productores. Consecuentemente, individuos aislados, familias y grupos de familias están migrando a Paraguay y al Sur de Brasil, buscando mejores alternativas económicas.

Los Mbyá Guaraní, esparcidos por toda la provincia de Misiones, Sudeste de Paraguay y Sudoeste de Brasil constituyen un caso especial de migración. Esta está integrada en su cosmovisión y mitología. Los Guaraní se movilizan constantemente en busca de la "Tierra sin Mal".

Paradójicamente, las dramáticas condiciones en que viven actualmente hacen su búsqueda de una vida mejor más necesaria que nunca.

## 2. La sociedad provincial

Misiones está dentro de la selva subtropical y el altiplano central de Sudamérica. La provincia fue poblada recientemente. Algunos Guaraníes fueron traídos a Misiones por los Jesuitas en el siglo XVII, pero después de las invasiones de los "mamelucos" de Brasil, dichos indígenas regresaron al Paraguay. Los Kaingang, procedentes de Brasil, avanzaron sobre el territorio misionero durante los siglos dieciocho y diecinueve. Los "criollos correntinos" y "paraguayos", población americana no-indígena, vivieron en el área en esta época.

Sin embargo, el proceso constituyente de la actual sociedad multiétnica de Misiones fue la inmigración de europeos y asiáticos, desde 1890 a 1940 aproximadamente.

Los Mbyá Guaraní, pueblo nativo que vive hoy en la provincia, comenzó su migración desde Paraguay alrededor de 1900. Están moviéndose constantemente hacia y desde este país. Esto se debe a su cosmovisión migratoria, y a lazos de parentesco, pero también a la presión ejercida sobre ellos por las sociedades nacionales, que los empujan fuera de sus territorios. La situación es la misma en los tres países, Argentina, Paraguay y Brasil.

La mayor parte de la población provincial vive en el área rural. Los centros urbanos son Posadas, la capital, Oberá, Apóstoles, Aristóbulo del Valle, Eldorado, Bernardo de Irigoyen e Iguazú. El total de habitantes es 446.357, en una superficie de 29.801 Km<sup>2</sup>.

La estratificación social y étnica de la provincia puede esbozarse de la siguiente manera: trabajadores temporarios, changarines (indígenas, paraguayos, criollos misioneros); jornaleros (criollos argentinos, paraguayos, indígenas, pocos europeos); colonos intrusos (agricultores que ocupan tierras ilegalmente: paraguayos, brasileños, polacos, alemanes y rusos provenientes de Brasil); colonos conservadores (polacos, rusos, inmigrados directamente o a través de Brasil); colonos especulativos (escandinavos, alemanes, suizos, japoneses); empresarios capitalistas (criollos argentinos, alemanes, japoneses, recientemente brasileños: propietarios de empresas de tierras del Sur de Brasil, el Banco de Brasil, etc.); funcionarios públicos (criollos argentinos, paraguayos, y pocos europeos); comerciantes y profesionales independientes (criollos argentinos, paraguayos, pocos europeos).

Los períodos económicos de la historia provincial han sido: extracción de maderas de la selva y yerba de los yerbales naturales; cultivo e industrialización de la yerba mate; cultivo de tung; cultivo de té; forestación de pinos e industria papelera.

Actualmente hay cultivos de yerba, té, tung, soja, tabaco, mandioca. Se desarrollan en pequeñas y medianas propiedades, o bien en plantaciones de carácter capitalista.

No existen grandes industrias, sólo aserraderos y secaderos de yerba, tabaco y té.

Las empresas forestadoras, los aserraderos y las fábricas de papel están aumentando año tras año, destruyendo la selva natural y rompiendo el equilibrio ecológico de la provincia. Estas empresas también están abriendo nuevos sectores tales como inmobiliarias y constructoras, con el objeto de establecer nuevas ciudades para su personal.

El gobierno provincial tiene planes de colonización para las áreas aún menos penetradas. Estos planes tienden a concentrar las tierras en manos de pocos y poderosos propietarios.

Asimismo, se construyen represas sobre el río Paraná y el Uruguay, para producir energía hidroeléctrica para Argentina, Paraguay y Brasil. Los cambios en el nivel del agua y la contaminación de ésta matan a los peces, destruyendo un importante recurso alimentario natural de la provincia.

De todo lo antedicho, puede observarse que la sociedad regional está expandiéndose aceleradamente sobre todo el territorio provincial. En esta expansión incorpora a la población nativa de una manera compulsiva, creando una situación de fricción interétnica, donde las relaciones entre la sociedad nacional y los indígenas son de dominación/subordinación.

## 3. Los Mbyá Guaraní

En la provincia de Misiones habita el grupo indígena Mbyá-Guaraní. Dicho grupo está constituido por alrededor de 1300 individuos. (según los datos preliminares del Censo Provincial de 1979). Su cultura puede considerarse dentro del tipo cultural "agricultores de aldea de la selva tropical". Esto significa que su modo de producción original integraba agricultura de roza (como principal actividad de subsistencia), caza, recolección y pesca. La proporción de incidencia de cada actividad variaba en cada grupo de acuerdo a factores internos y externos. Su patrón de movilidad era nomadismo y seminomadismo. En la actualidad, numerosos pequeños grupos familiares están esparcidos por toda la provincia. Los de la ruta 12 (ver mapa) entraron a Misiones en el siglo XIX, y los de la ruta 14 (v. mapa) son los de migración más reciente.

La unidad social de producción y reproducción era la familia extensa patriarcal, de alrededor de 20 o 30 individuos. Hombres y mujeres compartían las tareas de subsistencia. Tenían líderes políticos y religiosos, pero su autoridad era bastante relativa. Nunca tuvieron grandes concentraciones de población; con complejos sistemas jerárquicos. Fueron el único grupo Guaraní nunca sujeto al sistema de las Misiones Jesuíticas. Los Mbya eran y siguen siendo un pueblo altamente místico. Los sentimientos religiosos dan sentido a su vida, y la mitología explica su realidad. Tienen su propia medicina y sus propios doctores.

Siguen aún hoy educando a sus jóvenes de acuerdo a sus patrones de transmisión cultural.

Han producido cestería muy bella para uso doméstico, y en el presente la fabrican para comercialización. Las actividades artesanales son compartidas por hombres y mujeres.

#### 4. La situación de fricción interétnica

##### 4.1. Incorporación a la sociedad provincial

Los Mbya fueron violentamente incorporados a la estructura socioeconómica de la sociedad provincial: como trabajadores temporarios en las chacras de los colonos (los hombres); como jornaleros en las empresas rurales (hombres y mujeres, y a veces el grupo completo contratado a través del líder); artesanos para comercialización (producción, hombres y mujeres; comercialización, hombres); servicio doméstico (mujeres en el área urbana); prostitución (mujeres que viven en comunidades cerca de las rutas).

Algunos grupos tenían agricultura de rózca en pequeña escala (1/2 ha. a 2 ha.) como actividad primaria de auto-subsistencia. Otros, caza, recolección y pesca. Como la selva está siendo destruida, sus recursos eliminados, sus tierras ocupadas, y ellos son arrojados fuera de sus tierras, las actividades tradicionales se reducen día a día.

No pueden producir más para subsistencia, y comienzan a depender de la sociedad de consumo que les ofrece bienes para satisfacer sus necesidades básicas, pero que también les crea otras nuevas. Como jornaleros, los indígenas participan en forma individual de la economía de mercado.

La familia extensa se desintegra en familias nucleares (modelo de la sociedad provincial) o también en individuos aislados. El contacto con las autoridades provinciales o nacionales ha creado una nueva clase de liderazgo, cuyo poder y prestigio depende de la relación de los indígenas con los no-indígenas. Aparecen entonces jefes con "certificado de cacicazgo" otorgado por el gobernador de la provincia. Otros líderes se transforman en patrones de sus propios hermanos, en tanto actúan como intermediarios en la contratación de jornaleros para las empresas rurales.

Los nativos van a los pueblos para comprar comida y ropas (sobre todo los hombres), para emborracharse en los bares, para divertirse en los bailes, jugar al fútbol, para atención médica pública (mujeres con niños), a la iglesia (más para pedir asistencia, que por razones religiosas).

A veces la policía los pone presos por robo, asesinato, vagancia, o falta de documentos, y permanecen en la cárcel durante años. En tanto no tienen status legal, carecen de derechos legales. Los turistas y los comerciantes detienen sus autos en las rutas para comprar su artesanía por precios absurdamente bajos. Muchas veces los camioneros o los comerciantes toman a las muchachas jóvenes como prostitutas.

Los niños deben ir a las escuelas primarias provinciales, donde ellos tienen que aprender la lengua y la cultura de la sociedad nacional, desvalorizando, ocultando y perdiendo la propia.

La sociedad provincial penetra en los grupos nativos, destruyendo su relación ecológica con el ambiente, proletariándolos y aculturándolos, y desintegrando su identidad social y étnica.

##### 4.2. Política Indigenista

De qué manera la sociedad nacional mira a estos grupos?

La denominación "indios" es un nombre genérico colonial, usado por conquistadores, colonizadores, científicos y misioneros para denominar a la población autóctona de los territorios dominados. Y estos pueblos fueron siempre tratados como elementos perturbadores que debían ser eliminados en función de la expansión.

Con el objeto de resolver el "Problema Indígena", la sociedad nacional crea las instituciones para Política Indígena, que constituye un tipo especial de relación interétnica.

El "INDIGENISMO" surge y se desarrolla como ideología justificadora de su acción.

La Política Indigenista es llevada a cabo por distintos sectores de la sociedad nacional:

1. Estado
2. Iglesias (Católica-Protestante)
3. Centros de Indigenismo Crítico

El Indigenismo asume diferentes formas. Se muestra como "Bienestar Social o Asistencia" (consistente de entrega de comida, ropas, medicinas y a veces herramientas de trabajo), "Protección de seguridad" (acción militar directa, control de cada programa, entrega de bienes, entrenamiento e incorporación de los indígenas a grupos especiales que vigilan las fronteras), "Promoción social a través de programas de desarrollo".

##### 4.2.1. Estado

La legislación argentina no define el status legal del indígena, dejando la puerta abierta para la ocupación de sus tierras y su explotación. La política indigenista del Estado ha sido más o menos asimilacionista y paternalista, oscilando entre las tres formas mencionadas más arriba. Esto ha dependido principalmente del régimen político, pero también de la buena voluntad, interés humano e idoneidad de los agentes indigenistas.

Un militar argentino dijo en 1979 que "no hay más indios en Argentina". Un miembro civil del gobierno de Misiones preguntó en una oportunidad: "por qué usted se preocupa con esos programas de desarrollo, deje nomás a los indios integrarse de la forma natural, incorporándose como peones en las empresas rurales".

Cuando la situación está tan clara para el régimen, para qué mantener instituciones indigenistas? En los últimos años, casi todas las Direcciones y Departamentos de Asuntos Indígenas fueron cerrados. A nivel nacional un "sector de Asuntos Aborígenes" trabaja con mínimas posibilidades de decisión y presupuesto. Hay una Dirección de Artesanía en Formosa, y los Asuntos Indígenas son una actividad dentro de la "Dirección de Promoción de la Comunidad", en Chubut y Salta. En Misiones, el Ministerio de Bienestar Social creó un "Departamento de Asuntos Aborígenes", en 1970.

Trabajé allí como personal único por un año y medio, y desde 1980 con una trabajadora social.

La política del departamento estuvo siempre orientada hacia la asistencia social. Sin embargo, hubo algunos intentos de programas de desarrollo, centrados en la ayuda técnica. Su objetivo era introducir maquinaria moderna para mejorar la agricultura de roza en pequeña escala de los Mbyá, sin ningún tipo de curso de capacitación previo para usar correctamente las máquinas.

Las diferentes facciones políticas y el favoritismo dentro de las oficinas del gobierno manipularon a los indígenas, creando falsos líderes, dándoles documentos que acreditasen su poder.

En marzo de 1979 hubo un Programa de Desarrollo Integral, para las dos Reservas Indígenas de la provincia.

En la primera parte de éste se requerían algunas investigaciones preliminares: Estudio de suelo, para ver las posibilidades de la explotación agraria y forestal.

#### Censo de población indígena de la provincia.

##### Diagnóstico de la situación.

En la segunda parte se planteaba: la movilización de los grupos esparcidos por toda la provincia hacia las Reservas, la organización social de las tareas productivas, el uso de maquinaria moderna y la asistencia sanitaria y educacional.

Tierras y Recursos naturales: las dos Reservas contaban en 1979 con Decretos por los cuales el gobierno provincial daba las tierras fiscales al ministerio de Bienestar Social para utilización de los pueblos nativos de la provincia. Por lo tanto, los indígenas no tenían en absoluto la propiedad de la tierra, y podían ser echados de ella en el momento que el gobierno o las empresas capitalistas rurales así lo quisieran. De acuerdo con el Estudio de Recursos Agrarios y Forestales, había importantes recursos en las dos Reservas, Arroyo Chapá (700 ha.) y Arroyo Tamandúá (3200 ha.). Maderas valiosas y tierras fértiles y desocupadas las hacían muy atractivas.

Los nativos vivieron durante años en el área, donde ahora se instalan las Reservas. Pero no eran los únicos habitantes. Gran cantidad de "intrusos" (brasileños, alemanes, polacos y rusos provenientes de Brasil) vivían y cultivaban allí. Cuando supieron de las Reservas, muchos de ellos trataron de vender sus casas y cultivos a los Mbyá por precios absurdos. Como esto no resultó, usaron la violencia, quemando casas y cultivos, e hirieron a algunos indígenas, tratando de asustarlos para echarlos fuera.

El Departamento de Asuntos Indígenas pidió a la policía local que controlara el área y amenazara a los "intrusos" con ponerlos presos. El procedimiento no fue efectivo, y la violencia todavía continúa. Los indígenas no pudieron organizar ninguna acción legal, pues no tienen propiedad reconocida de la tierra. Finalmente, su situación era la misma que la de los intrusos.

Los propietarios de aserraderos extrajeron madera de la selva de las Reservas sin ninguna clase de autorización. Asimismo, gran cantidad de cazadores y pescadores furtivos saqueaban periódicamente las Reservas.

Sin embargo, los indígenas estaban obligados a pedir a la Dirección de Bosques guías para extraer madera de su propia selva, o permisos especiales para cazar y pescar, mientras que un intruso podía libremente despojarlos de sus propios recursos.

"Los productos de la tierra pertenecen a todos nosotros, éstas son las palabras de nuestro padre, Namandú", dijo una vez un líder indígena.

Un técnico de la Dirección de Bosques evaluó la madera de las Reservas, y sugirió la organización de la explotación de la misma en una especie de cooperativa. La falta de personal y de dinero impidió la realización de esta interesante idea.

#### Movilización e instalación humana

El Informe Preliminar del Censo fue llevado a cabo por el departamento de antropología de la Universidad, estudiantes, y el departamento de Asuntos Aborígenes.

Esta información permitió localizar a los grupos, observar sus patrones de movilización, y conocer mejor su situación actual y forma de vida.

Estos materiales, además de algunos textos sobre cultura Mbyá Guaraní, fueron proporcionados por el Departamento al personal técnico de otras instituciones, que colaboró en las diversas actividades.

El gobierno ordenó el transporte de los grupos dispersos en los alrededores de las Reservas, al interior de las mismas. Fue necesario tener largas charlas con los líderes, para explicarles las razones para la movilización.

Indudablemente, no era posible, o al menos, no fácil, reunir en el mismo territorio a gente de grupos familiares que habían estado tradicionalmente en conflicto, y que acostumbraban vivir en muy pequeñas concentraciones de población.

Y otro obstáculo fue que los ataques violentos de los intrusos asustaron realmente a muchos indígenas. Entonces ellos encontraron más seguro vivir fuera de las Reservas.

La población total en el Arroyo Chapá era de 80 personas, y en el Arroyo Tamandúá, 159. Pero este número oscilaba constantemente, a causa de sus hábitos migratorios. Los indígenas se movilizaban con frecuencia a visitar a sus parientes en otras áreas de la provincia, o en Paraguay o en Brasil, por semanas, meses, o tal vez años. También se movían buscando mejores alternativas de trabajo: en las épocas de cosecha, hacia las empresas rurales, o a las cercanías de los pueblos donde vendían su cestería.

#### Organización de las actividades de subsistencia

El líder del Arroyo Chapá, Perumi, más conservador y religioso, se resistía a organizar las actividades agrícolas en forma conjunta con el Departamento. Prefería recibir sólo asistencia básica en comida, ropas y medicinas.

En Arroyo Tamandúá el líder Dionisio Duarte, altamente aculturado, fue sostenido por muchos años por las autoridades provinciales como el jefe máximo de los Mbyá de Misiones. Su grupo estaba muy acostumbrado a relacionarse con población no-nativa, y sus actividades productivas contaban con una organización permanente y fuerte. De este modo, fue fácil coordinar actividades con él y su gente.

En Arroyo Chapá se subsistía mediante la agricultura de roza en muy pequeña escala (1/2, 1 ha.), un poco de caza, pesca y recolección, venta de cestería, y el trabajo asalariado ocasional de algunos hombres del grupo.

Las dos últimas actividades se tornaban más difíciles debido a la localización aislada de la Reserva.

Como la producción no llegaba nunca al nivel de subsistencia, siempre pedían al gobierno alimentos, manteniendo una relación altamente dependiente, y fomentando una actitud pasiva.

Para encarar correctamente la transformación de las actividades agrícolas y la modernización de la tecnología, era necesario personal técnico que coordinase, capacitase y trabajase en conjunto con los indígenas. En tanto todo dependió de la buena voluntad y al tiempo libre del personal del ministerio de Asuntos Agrarios, o del Instituto Nacional de Tecnología Agraria (INTA), no fue posible un trabajo continuo y coherente. El presupuesto estatal era casi siempre inexistente.

La agricultura en pequeña escala en Arroyo Tamandú era normalmente suficiente para proveer comida a todo el grupo. Como esta Reserva era mayor que la del Arroyo Chapá (3200 ha.), y localizada en un área menos penetrada, todavía existía la posibilidad de cazar y pescar.

Hombres y mujeres estaban organizados para las actividades agrarias (cultivos de mandioca, maíz, tabaco); herramientas y maquinaria eran proporcionadas por el gobierno. Algunos jóvenes aprendieron a manejar los tractores y otras máquinas. La municipalidad o los granjeros de los alrededores pidieron en algunas oportunidades dichas máquinas prestadas, usándolas y rompiéndolas, y nunca las repararon. Como los indígenas no sabían como hacerlo, los tractores permanecieron inutilizados durante años.

Algunos de ellos trabajaban como trabajadores temporarios en las "chacras" de los alrededores, y/o en las empresas rurales del área (forestaciones, tung, té, yerba).

Su situación no era tan desesperada como para la gente del Arroyo Chapá.

Allí, la mala alimentación o la desnutrición causaban alta morbilidad y mortalidad infantil, y la tuberculosis es endémica inclusive para los niños recién nacidos.

#### Atención Médica

Para la atención médica en Arroyo Chapá una enfermera, personal único del único puesto sanitario del área (20km de la Reserva), iba a ésta una vez cada quince días, voluntariamente. Debía medicinas, controlaba tratamientos, vacunaba, y transportaba enfermos al puesto o al hospital.

A veces ella pedía consejo a los médicos indígenas, el líder del grupo y una anciana.

Esta enfermera era realmente muy respetuosa y cálida con los indígenas, y abierta a mis sugerencias de tener más en cuenta las prácticas médicas aborígenes.

En Arroyo Tamandú, hasta 1981, había también un doctor voluntario y una enfermera del poblado cercano que iba a chequear la salud de la comunidad una vez por semana.

La escuela primaria de la vecindad organizaba también vacunas. En 1981 un puesto sanitario fue establecido dentro de la Reserva.

El viejo doctor de la unidad sanitaria de 25 de Mayo, centro poblado próximo a A. Tamandú, tenía fuerte influencia política. Pertenecía al sector de grandes propietarios del área, por lo que pudo presionar al gobierno para establecer el puesto mencionado. Cada día el puesto estaba atendido por una enfermera indígena, capacitada por el mismo doctor.

La esposa del jefe del grupo era una médica tradicional, poderosa y altamente respetada por todo el grupo, y también por los no-nativos.

En 1980, el Departamento llevó a cabo un curso para capacitar promotores de salud indígenas, con el objeto de posibilitar a la comunidad tener una atención sanitaria más independiente e inmediata. La gente que participó en el curso era: antropóloga y trabajadora social del Departamento, antropóloga de la

universidad, médico y enfermera del Programa de Salud Rural de Salud Pública, y quince hombres nativos (de las dos Reservas y de los grupos fuera de éstas asistidos por el Departamento), con conocimientos básicos de lectura y escritura en castellano. Hubo una sola mujer: la médica de Arroyo Tamandú. Los participantes no indígenas tenían nociones básicas de idioma guaraní, cultura y vocabulario médico, con el objeto de lograr una mejor comunicación con los aborígenes. El trabajo comenzó con diapositivas de la vida cotidiana de los grupos participantes, música, conversaciones y sonidos. Tratamos lograr una relación dialógica dentro del equipo, haciendo énfasis en la importancia del intercambio y la integración entre la medicina occidental y la indígena. El lugar elegido para el curso fue un centro comunitario en Capiovi, cerca del grupo de El Pocito. Hubo serios problemas para reunir a gente de diferentes y conflictivos grupos familiares y liderazgos, conviviendo en el mismo sitio por dos semanas. Pero a pesar de las discusiones a veces violentas, fue positivo para ellos la experiencia de vivir juntos y organizarse no sólo para la vida cotidiana sino también para una actividad especial como el curso.

El Departamento intentó con esta capacitación comenzar una nueva línea política, basada en el diálogo, la organización y la capacitación para solucionar problemas inmediatos de una manera independiente.

Con el objeto de facilitar las actividades y reforzar la conciencia y el sentido de responsabilidad de los promotores, les dimos ropas especiales, papel para escribir los datos de los pacientes, un folleto con una simple síntesis de lo aprendido, y fotos del desarrollo del curso.

Hicimos el seguimiento de la tarea de los promotores cada quince días, después del curso, para apoyarlos, y preparando una capacitación más avanzada. Esto último fue solicitado por algunos indígenas participantes durante la evaluación. De un grupo de 16 personas, sólo tres trabajaron como promotores de salud cuando regresaron a sus comunidades. Fue realmente muy difícil para ellos tener continuidad en el control médico. Las tareas tenían que ser interrumpidas cuando alguno iba a trabajar como peon rural en chacras o forestaciones. En el Arroyo Chapá no había puesto sanitario, y la enfermera iba sólo cada quince días, de modo que sin infraestructura ni personal, los promotores podían fácilmente abandonar su responsabilidad para resolver necesidades más inmediatas, o bien sentirse frustrados o aburridos.

#### Educación

Ningún niño iba a la escuela primaria estatal en Arroyo Chapá. Una vez pregunté al líder si quería alguna clase de escuela para sus niños y jóvenes. Me contestó: "nosotros ya tenemos la nuestra. Cada semana me siento con los niños y los jóvenes, y les enseño nuestra historia y nuestras tradiciones". Cerca de la Reserva de Arroyo Tamandú fue establecida una escuela primaria. El director era muy activo en la promoción social del área, y había atraído a los indígenas a su escuela. Tenía una actitud respetuosa hacia la cultura Mbyá Guaraní, y estaba abierto a hablar sobre educación bilingüe y bicultural. En la práctica, sin embargo, él encontraba en el lenguaje indígena un instrumento para la mejor comunicación con el objeto de lograr una más rápida y efectiva "castellanización".

Las propuestas del Departamento para crear escuelas bilingües y biculturales para los indígenas fueron completamente negadas por el gobierno. El lenguaje nacional debe enseñarse en las escuelas, y el Guaraní es considerado "lengua extranjera", en una provincia que está dentro del área cultural guaranítica. Además, como Misiones está en un "Área de Frontera", debe controlarse más que otros lugares del país la "soberanía nacional". El Departamento elaboró y propuso durante 1980 un nuevo programa a las autoridades nacionales y provinciales, para trabajar con la gente de las dos Reservas, pero también con los grupos a los cuales proporcionaba sólo asistencia básica. El programa en cuestión se orientaba hacia la capacitación, organización y autogestión de los indígenas. Los cursos planeados eran: lengua y cultura Guaraní como requisito para el personal del Departamento y sus colaboradores, carpintería, artesanía del cuero y cerámica, (para abrir nuevas fuentes de trabajo independiente), educación para la salud, conocimiento básico de leyes no-indígenas (documentos, derechos y deberes, tenencia de la tierra), conocimiento básico de manejos comerciales y organización cooperativa, información acerca de dónde y cómo viven otros pueblos indígenas, talleres de expresión (partiendo de su artesanía). El curso de Guaraní fue rechazado porque "no había razón" para manejar lengua y cultura guaraní con el objeto de entender mejor a los nativos. Ellos debían aprender español y cultura nacional para vivir en Argentina. Algunas de las máquinas pedidas para las nuevas fuentes de trabajo fueron aceptadas, en tanto que la tecnología es siempre considerada útil en sí misma. Se negó el dinero para pagar al personal de coordinación y docente. Las otras propuestas no fueron respondidas. Pero el Programa en su totalidad fue considerado "sospechoso". Hubiera sido interesante intentar dicho Programa con la universidad local, a través de su departamento de antropología. Esto no fue posible: cada año el estado reducía el presupuesto de las universidades, y especialmente de aquellas de Ciencias Sociales, que como Antropología, son consideradas en Argentina no relevantes e inútiles.

#### Grupos fuera de las Reservas

Cerca de la ruta nacional no.12 en el lugar llamado Cuñá Pirú, vivía el grupo liderado por Lorenzo Ramos. Su población, siempre cambiante, ascendía a 60 personas. Estaban relacionados por parentesco con el grupo de Arroyo Chapá. Lorenzo era joven, fuerte y popular entre los indígenas. Fue elegido por su pueblo y no dependía del apoyo del Estado o de la Iglesia. Se sentía indudablemente Guaraní, pero pensaba que era necesario aprender de la sociedad nacional el conocimiento suficiente para sobrevivir y luchar.

Vivía en tierras en parte propiedad del Estado, y en parte de una compañía forestadora. El grupo podía ser arrojado de allí en cualquier momento. El Departamento le pidió que fuera a la Reserva del Arroyo Chapá con su gente, pero por conflictos de poder con el líder, no fue posible. Su comunidad recibía asistencia en comida, ropas, medicinas y herramientas del estado, pero también de misiones religiosas. Todos los indigenistas eran parte de la sociedad nacional, y consecuentemente útiles y aprovechables por él.

A fines de 1980 una misión protestante suiza encabezada por gente progresista le propuso mudarse a un terreno comprado por la Misión especialmente con el fin de llevar a cabo un Programa de desarrollo.

A lo largo de la ruta provincial no.7, que atraviesa la provincia de oeste a este, de Jardín América a Aristóbulo del Valle, estaban esparcidos numerosos pequeños grupos familiares. Casi 100 personas. Su líder era Adolfo Ferreyra, que pertenecía al grupo de parentesco de Arroyo Chapá. Las tierras donde ellos habitaban eran del Estado, de empresas rurales, o de colonos. Recibían menos asistencia que Cuñá Pirú, pero de los mismos agentes. También se les propuso ir al Chapá, pero rehusaron por problemas de parentesco y poder. Algunos miembros de la Municipalidad de Aristóbulo del Valle prepararon y presentaron al gobierno un proyecto para crear una Reserva Natural en una extensa superficie de las tierras entre Jardín América y Aristóbulo del Valle, en ambos lados de la ruta.

Ellos solicitaron un espacio dentro de ella para que la gente de Cuñá Pirú y la Ruta 7 pudiera instalarse allí. No hubo respuesta por lo menos hasta 1981.

Los hombres de Cuñá Pirú y la Ruta 7 trabajaban principalmente como asalariados en empresas rurales. Era fácil contactarlos pues vivían a lo largo de las rutas.

Las empresas contrataban a todo el grupo por medio del líder. Producían hermosa cestería, y especialmente tallas de madera, pero actualmente están abandonando esas actividades. Lo que ocurre es que consideran mucho más rentable el trabajo asalariado.

En los alrededores de Capiovi, pueblo situado sobre la ruta nacional no.12 a mitad de camino entre Posadas e Iguazú, vivía el grupo indígena de El Pocito, con una población de más o menos 35 personas. Su líder, Bonifacio Ferreyra, era pariente de la gente del Arroyo Tamanduá. Les estaba permitido ocupar una parcela de tierra dentro de una forestación privada. Este grupo estaba asistido por la comunidad de Capiovi, especialmente por una maestra de escuela. Ella les daba alimentos, ropas, medicinas, materiales para vivienda y herramientas. Llevó a cabo la alfabetización de varios adultos, y coordinó la venta de cestería.

El Soberbio, lugar cercano al río Uruguay frente a la frontera entre Argentina y Brasil, estaba habitado por un grupo de alrededor de 150 personas esparcidas en tierras privadas. El Departamento de Asuntos Aborígenes junto con la municipalidad local comenzó a gestionar una Reserva en el área.

La agricultura les permitía subsistir, y su líder no quería recibir asistencia. Sólo en términos de gestiones para conseguir tierras, asistencia médica, y la venta de cestería.

#### 4.2.2. Iglesia

La iglesia católica estaba representada por dos Misiones que llevaban a cabo un Programa de desarrollo. La tierra para las dos Misiones fue comprada por el Obispo de la provincia, y la propiedad correspondía a los indígenas. Una de ellas, Fracrán, estaba coordinada por una monja alemana, que había estado trabajando en la Misión por 11 años. Los indígenas que vivían allí eran muy conservadores y con un alto nivel de práctica de sus propias pautas culturales. Estaban en un sitio muy aislado dentro de la selva, cerca del Río Uruguay. El líder era religioso, muy respetado por los aborígenes de toda la provincia. Siempre estaba en conflicto con Dionisio Duarte, el jefe de Arroyo Tamanduá.

Este grupo produjo por años agricultura para autosubsistencia, y cestería. Ahora ellos estaban recibiendo apoyo de la Iglesia Católica, en maquinarias, herramientas, semillas, materiales de construcción, etc. Fue establecida una escuela, con maestras provenientes del Paraguay. Ellos se decían llevando a cabo una educación "bilingüe y bicultural", pero en la medida en que yo pude observar el manejo de las clases, no tenían capacitación para ello. Hablaban guaraní porque eran paraguayas. No tenían tampoco la actitud ideológica de respetar el idioma guaraní o su cultura. Usaban el guaraní para comunicarse mejor, con el objeto de enseñar castellano mejor. No había materiales especiales de lectura en guaraní y castellano.

Había un puesto sanitario en la Misión, con un doctor que lo visitaba una vez por semana, y las medicinas eran proporcionadas por la Iglesia.

Muchas veces la monja alemana trabajó en conjunto con el Departamento. Ella solicitó nuestro apoyo porque no era suficiente el dinero otorgado por la Iglesia. Ella tenía conflictos de poder con las autoridades religiosas, porque apoyaba al líder indígena, Antonio Martínez.

Peruti era el nombre de la otra misión. Su población era también de alrededor de 159 personas. Tenían un líder "mestizo", elegido por una asamblea indígena pero manejado por la Iglesia. Ha habido muchos conflictos de poder dentro de este grupo, y por esta razón había siempre gente moviéndose de una misión a la otra, o a otros lugares. También a veces a las Reservas estatales. Esta situación fue causa de violentas discusiones entre el Departamento y los coordinadores de las Misiones. En diversas oportunidades me he sentido a mí misma actuando en función de "mis indígenas" o "sus indígenas", en un marco de real manipulación.

Los coordinadores de esta misión, eran una pareja de paraguayos, una maestra y un estudiante de medicina. Una vez por semana un técnico agrario iba a supervisar las actividades agrícolas. Un doctor de un pueblo cercano visitaba el grupo cada quince días. Una maestra paraguaya trabajaba en la escuela, con el mismo método que en Fracrán. Había organizado un puesto para la venta de artesanía sobre la ruta.

Numerosos grupos familiares estaban esparcidos en los alrededores de San Ignacio, pueblo cercano al río Paraná, al Sudoeste de la provincia.

La Iglesia católica los asistía con artículos básicos. Algunas veces ellos organizaban cursos para los indígenas sobre temas como "educación para la salud", o "dieta alimentaria", en colaboración con organizaciones sociales cristianas que trabajaban con población rural en Santa Fe y en Chaco.

La Iglesia protestante, por medio de un instituto educacional, Línea Cuchilla, asistía a los grupos localizados en el área de Cuñá Pirú, Jardín América y Capiovi. Su tarea principal consistía de comprar la cestería a los indígenas, almacenarla en un mercado que tenían en el instituto, y luego venderla a precios bastante justos.

En 1981 el instituto compró una porción de tierra cerca de su establecimiento, y preparó un programa de desarrollo, bajo la coordinación de un pastor. Este pidió a Lorenzo Ramos, el líder de Cuñá Pirú, que se trasladase con su gente a esta tierra. Después de largas conversaciones, Lorenzo aceptó. En marzo de 1981 él ya estaba viviendo allí.

#### 4.2.3. Indigenismo crítico

Además de elaborar y proponer el programa de capacitación y organización referido en 4.2.1., desarrollamos otra idea paralela.

En varios pueblos había pobladores que asistían a los indígenas, o que estaban interesados en comenzar alguna acción social con ellos. Maestros, doctores, empleados municipales, monjas y sacerdotes. Cuando el Departamento los contactó durante las visitas periódicas a las comunidades, pareció interesante coordinar con ellos acciones de política indigenista. Esta idea surgió para proteger a los aborígenes de la molesta manipulación producida por diferentes sectores de la sociedad nacional actuando sobre ellos; para controlar a los agentes más paternalistas; para complementar el presupuesto del Estado, siempre escaso, creando una instancia privada capaz de solicitar apoyo financiero para proyectos. Este apoyo podría traducirse en salarios para técnicos que trabajasen en los programas indigenistas.

El Departamento promovió el surgimiento de esta organización contactando gente, y coordinando reuniones en cada pueblo. Durante este trabajo, algunos elementos progresistas aparecieron entre ellos. Su orientación ideológica no era sólo la asistencia básica, sino también la promoción social con amplio respeto a la cultura nativa. Enfatizaban la importancia de considerar las necesidades y propuestas de los indígenas. El Departamento organizó cada dos meses reuniones en lugares rotativos en la provincia, y así comenzó la Coordinadora de Asuntos Aborígenes de la provincia de Misiones.

La mayor dificultad para conseguir una política unificada fue el histórico conflicto de poder entre el Estado y la Iglesia católica en la provincia. El Departamento rechazaba la política de la iglesia, de evangelización y acción misional por aculturativa y etnocida.

Pero, debe reconocerse también que bajo un gobierno militar como el que tiene Argentina en estos días, ciertos sectores de la Iglesia católica son mucho más progresistas que el estado nacional. (entre los documentos de uso corriente de varios sacerdotes de Misiones figuraban los documentos de Puebla acerca de los derechos de los pueblos indígenas, y la doctrina social de la Iglesia).

El conflicto era moderado gracias a la participación de otros sectores: iglesia protestante, municipalidades, y gente de las poblaciones no-nativas. Finalmente se logró un acuerdo con respecto a adoptar una política de promoción social de los indígenas con respeto y refuerzo de su lengua y su cultura. La coordinadora era sólo una organización no-formal, de modo que se propuso transformarla en una entidad con status legal, capaz de tomar decisiones, y solicitar apoyo financiero para proyectos de trabajo. La idea fue crear una instancia paralela al Estado, que pudiera incluso presionar sobre la política gubernamental.

El grupo escribió el Estatuto para la "Asociación Indigenista Misionera" que logró status legal en 1981. Lo importante fue que esta organización, que comenzó como una mera asociación asistencial, incluyó finalmente en su Estatuto conceptos como: "todos los indígenas de la provincia son miembros de la Asociación con derecho al voto, y a participación en las discusiones. Cuando ellos se sientan listos podrán tener la dirección de la Asociación".

#### 4.3. Autogestión nativa

Los indígenas de Misiones nunca se integraron en organizaciones de grupos nativos de la Argentina, aunque se los invitó a ello. De cualquier modo, en la actualidad todas dichas organizaciones están clausuradas o han sido disueltas. Durante los últimos años hubo algunos encuentros de líderes indígenas misioneros para organizarse y decidir el liderazgo para los Mbyá de la provincia. A estas reuniones asistieron jefes de los Mbyá de Paraguay y Brasil. Pero había muchos conflictos de poder entre ellos, y no lograron un liderazgo unificado hasta el momento.

No tienen costumbre de grandes concentraciones de población, ni sistemas políticos tales como "confederaciones" o "jefaturas".

Los Mbyá han sido por siglos la única parcialidad Guaraní no sujeta a ninguna clase de dominación. Su penetración por la sociedad nacional ha sido muy reciente, y su capacidad de resistencia étnica es muy alta. Ellos pueden realmente mostrarse aculturados, pero ciertamente lo están muy poco en su núcleo esencial, que es su cosmovisión religiosa y su misticismo.

Una alternativa para su supervivencia como pueblo nativo sería que desarrollaran su propia estrategia de subsistencia más o menos independiente, acorde con la ecología de la región y su modo de producción autóctono. Esto les posibilitaría una relación más igualitaria con la sociedad provincial, y una cierta autonomía de acción. Podrían entonces trabajar en el rescate y desarrollo de sus propias pautas culturales.

Pero, de hecho, son grupos minoritarios en la sociedad de Misiones: 446.357 individuos es la población total de la provincia, y hay 1300 nativos. Ellos no tienen ni poder político ni poder económico.

El apoyo de un equipo de indigenismo crítico podría colaborar, pero la situación crítica a nivel político y económico que atraviesa Argentina produce un doble efecto: primero, acelera

la incorporación de los indígenas a la sociedad nacional, y segundo, impide la acción de organizaciones nativas y posibles grupos de apoyo.

La Asociación Indigenista Misionera es un intento alternativo, pero sus resultados positivos, dentro de la ideología planteada por el Estatuto, son improbables.

Ante esta perspectiva sin salida, la impotencia y la indignación me empujaron a renunciar a mi trabajo.

No obstante, confío en la fuerza del pueblo Mbyá para resistir y encontrar su propio camino.

Amsterdam, abril de 1982.

#### 5. Bibliografía

- Atlas de la Provincia de Misiones. Secretaría de Planificación y Control, Misiones, 1978.
- Bartolomé, Leopoldo: Sistemas de actividad y estrategias adaptativas en la articulación social regional y nacional de colonias agrícolas étnicas: caso de Apóstoles, Misiones. En: Procesos de articulación social, CLACSO, Bs.As., 1977, p.257-81
- Bartolomé, Miguel: La situación de los Mbyá Guaraní de Misiones. En: La situación del Indígena en América del Sur, Tierra Nueva, Montevideo, 1972, p.320-40.
- Cardoso de Oliveira, Roberto: Articulación interétnica en Brasil. En: Procesos de articulación social, CLACSO, Bs.As., 1977, p.282-304
- Colombres, Adolfo: Hacia la autogestión indígena. Ed. del Sol, Ecuador, 1977.
- Por la liberación del indígena. (Documentos de Barbados I) Ed. del Sol, Bs.As., 1975.
- La colonización cultural de la América Indígena. Ed. del Sol, Buenos Aires, 1977.
- Coelho dos Santos, Silvio: Indígenas sobrevivientes del Sur del Brasil, perspectivas para su destino. En: Indianidad y descolonización en América Latina, Documentos de Barbados II, Nueva Imagen, México, 1979, p.393-95.
- Conselho Indigenista Missionario, CIMI, Documentos sobre la FUNAI, las misiones religiosas, y las represas en el sur de Brasil, 1980.
- Indianidad y descolonización en América Latina, Documentos de Barbados II, Nueva Imagen, México, 1979.
- Maeder, Ernesto: Breve historia del Nordeste argentino en su relación con Paraguay y Río Grande do Sul. En: Estudios Regionales, Publicaciones del CERNEA, Corrientes, 1977, año 1, no.2, p.7-62.
- Marroquín, Alejandro O.: Balance del indigenismo. Instituto Indigenista Interamericano, México 1972.
- Plan Misiones 2000, Secretaría de Planificación y Control, Misiones, 1980.
- Ramos, Alcida: Indian rights and Indian Policy in Brazil today. Institute of Latin American Studies, University of Glasgow, 1979.
- Ribeiro, Darcy: Fronteras indígenas de la civilización. Siglo XXI, Buenos Aires, 1973.
- Las Américas y la Civilización, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1969.
- Rosenblat, Angel: La población indígena y el mestizaje en América, (1492-1950) ed. Nova, Bs.As., 1954.
- Stavenhagen, Rodolfo: Las clases sociales en las sociedades agrarias. Siglo XXI, Buenos Aires, 1974.
- Summary Report on the results of the 4th Russell Tribunal. WIP, Amsterdam, Summer 1981.
- Varese, Stefano: Estrategia étnica o estrategia de clase: En: Indianidad y descolonización, op.cit.p.357.

.....



